

03 Oliver Twist Charles Dickens
Capitulos 21 30 Audiolibro

Tenga en cuenta que este contenido está tomado de varias fuentes y de personas que no están relacionadas con www.Ensayo.icu. These texts are not escrito por los escritores profesionales. Servicio de escritura profesional www.Ensayo.icu no es responsable de la gramática u otros errores de ortografía.

Contacto www.Ensayo.icu ;Y garantizamos que obtendrá un trabajo 100% único en tan solo unas horas!

Texto enviado por - **Lorelei Daniels (Fairburn)** - - - - Capítulo 21 la expedición pocos encantos ofrecía la mañana a los 2 madrugadores negros nubarrones oscurecían el firmamento amenazando tormenta el viento soplabla con furia y llovía torrencialmente la lluvia que debía datar de muchas horas había inundado las calles y convertido en mares los caminos débiles ríos plan de sand úncia van por oriente la proximidad del día pero lejos de tender a disminuir la tristeza lúgubre de la escena contribuyan a hacerla más sombría pues aquellos tenían intensidad lumínica bastante para debilitar la de los faroles públicos y no para inocular un átomo de vida al ambiente y menos para iluminar los húmedos tejados y las calles solitarias ni un alma se veía por aquel distrito de la ciudad todas las puertas y ventanas estaban herméticamente cerradas el reposo era absoluto el silencio completo cuando saix y oliver llegaron al camino llamado bethnal green el amanecer se había declarado abiertamente gran parte de los faroles del alumbrado estaban apagados algunos carros rodaban solamente en dirección a londres y de vez en cuando pasaba saltando sobre los baches del camino una diligencia cubierta de fango cuyo mayoral dispara a una lluvia de imprecaciones sobre el carrero que por no haberle cedido a tiempo la derecha sería causa de que llegase a su destino con un cuarto de minuto de retraso estaban ya abiertas las tabernas en cuyo interior lucían los mecheros de gas poco a poco se iban abriendo las demás tiendas y gradualmente salían a la calle algunas personas grupos nutridos de obreros se dirigían a sus fábricas y no tardaron en aparecer hombres y mujeres llevando sobre sus cabezas anchas canastas llenas de pescado carretas cargadas de hortalizas tiradas por hbo ricos vehículos portadores de ganado vivo o de carne muerta lecheras portadoras de enormes cántaros del rico líquido y al fin compactas muchedumbres conduciendo víveres y provisiones de toda clase a los suburbios orientales de la ciudad cuando el bandido y oliver llegaron a las inmediaciones de la city el ruido y el movimiento ensordecían y marea van y al enfilear las calles situadas entre sobre dicha y smithfield la algarabía era atronadora era día claro y la mitad de los habitantes de londres habían dado comienzo a las faenas diarias después de dejar a sus espaldas las calles del sol y de la corona y de atravesar la plaza de finsbury 6 entró en la parte conocida por barbacana pasando por la calle de cheese well y luego tomando por long line llegó a smithfield que era la fuente de la horrible algarabía de ruidos discordantes que tanta sorpresa y temor produjeron a oliver era día de mercado el suelo desaparecía bajo una capa de inmundo y maloliente fango en la que se hundían los pies humanos hasta el tobillo y la atmósfera era mezcla negruzca formada por los vapores que constantemente brotaban de los cuerpos de los animales y la neblina que semejaba fúnebre cortina tendida sobre las chimeneas que coronaban los edificios todos los corrales situados en el centro de aquella dilatada explanada y muchos otros instalados con carácter provisional en los huecos vacantes estaban atestados de carneros y a uno y otro lado de los mismos en hileras interminables veían se bueyes y reses de toda clase formadas en filas de a cuatro lugareños campesinos carniceros guerreros arrieros muchachos ladrones raterillos ociosos y vagabundos de toda clase se mezclaban confundían y apelmaza van en revuelta más a los silbidos de los guerreros los ladridos de los perros los bramidos y mugidos de los bueyes los venidos de las ovejas los chillidos y gruñidos de los puercos los gritos de los cocheros los juramentos blasfemias y vocerío que se alzaban por todas partes el repicar de las campanas y el estruendo que se alzaba en las tabernas los apretones y encontronazos de aquella masa humana que se apretujaba y revolvió semejante alborotado mar el horrible desconcierto de alaridos que llenaba los ámbitos todos el inmenso mercado y el tropel de hombres y mujeres astros os escualidos sucios sin afeitarse los primeros y sin peinar las segundas que se arremolinaban codeándose sin piedad eran más que bastantes para aturdir y desconcertar al hombre de ánimo más sereno 6 arrastrando siempre a oliver abrió se pasó a codazos por entre lo más compacto de la muchedumbre sin parar mientes en el tumulto que tanto asombraba al muchacho dos o tres veces saludó con inclinaciones de cabeza a otros tantos amigos con quienes tropezó al paso y sin detenerse a tomar en su compañía la

mañana que le ofrecían continuó avanzando resueltamente hasta que libre de aquel mar humano entró en holberg por la house your land de prisa de prisa exclamó con brusquedad mirando al reloj de la iglesia de san andrés las siete ya cuidado con quedarte atrás holgazán saiz acompañó la recomendación con una sacudida violenta cuyos efectos sintió la muñeca de oliver éste hubo de dejar el paso para ponerse al trote para acomodar su marcha a la del bandido continuaron con la misma celeridad hasta después de dejar a sus espaldas el líder park y encontrarse en el camino de kensington donde saiz a cortó el paso para dar lugar a que los alcanzaría una carreta vacía que lo seguía a alguna distancia como viera escrita en la tablilla de aquella a james le preguntó al conductor con cuánta urbanidad le fue posible si quería darles asiento hasta el wet arriba contestó el conductor es hijo suyo este muchacho y es mi hijo contesto saiz mirando con dureza a oliver y llevando la mano al bolsillo donde guardaba la pistola tu padre camina demasiado de prisa no es verdad mocito preguntó el de la carreta reparando en el cansancio de oliver no hay tal se apresuró a responder saiz está muy acostumbrado toma la mano eduardo arriba diciendo estas palabras hizo subir a oliver en la carreta y el conductor indicándole un montón de sacos le dijo que se tendiera sobre ellos como viera que en el camino se sucedían los postes indicadores de millas preguntaba sé oliver con extrañeza a dónde pensaría llevarlo su compañero dejaron a sus espaldas a kensington hammersmith a chichi a kubrick a brentford y sin embargo continuaban el viaje como si entonces lo principiar han llegaron al fin a una venta llamada la silla de postas y un poco más allá en un sitio en que otro camino cortaba el que seguían hizo alto la carreta y desmontó saiz precipitadamente sin soltar la mano de oliver a quien dirigió una mirada furiosa a la par que llevaba la mano al bolsillo de la pistola con ademán significativo adiós muchacho dijo el de la carreta es muy hurraño -respondió saiz un cachorro completo no le haga caso buen hombre dispensado desde luego pues no faltaba más dijo el conductor montando en su carruaje adiós esperó sa isa que la carreta se perdiera de vista y entonces reanudó la marcha diciendo a oliver que quedaba en libertad de esparcir la vista por donde le acomodarse evitando la proximidad de la posada que dejaron a su izquierda torcieron nuevamente a la derecha para continuar luego en línea recta durante mucho tiempo hermosos jardines y elegantes casas de campo flanqueaban el camino que no detuvieron sin embargo pese a su hermosura a nuestros viandantes hasta que llegaron a la población en la entrada de esta vía o libere escrita sobre una lápida la palabra hampton en vez de entrar en la ciudad estuvieron rondando los campos por espacio de varias horas volviendo al fin a aquella y buscando albergue en una mísera posada en cuya muestra borrosa nada podía leerse se expidió comida y un asiento junto a la lumbre la cocina era una estancia de techo muy bajo cruzado por el centro por una viga delante del hogar había bancos de altos respaldos ocupados por varios hombres de blusa que fumaba ni bebía ninguno de ellos prestó atención a oliver y apenas y repararon en seis el cual por su parte sin hacer de ellos el menor caso fue a sentarse con su compañero en un rincón sirvieron les para comer carne fiambre y como saiz terminada la comida fumo tres o cuatro pipas con calma y no parecía tener prisa por abandonar la mesa oliver comenzó a creer que habían llegado al término del viaje rendido por el madrugón y más todavía por la caminata cabeceó al principio y concluyó por dormirse profundamente por la fatiga y atontado por el humo del tabaco la noche había cerrado por completo cuando saiz le despertó con la suavidad que es de suponer en un hombre de su condición y carácter al abrir oliver los ojos vio a su compañero en conferencia íntima con un labriego con el cual bebía un jarro de cerveza con que vas al hogar allí ford y preguntó saiz allí voy contestó el interrogado que tenía trazas de estar más que medianamente alumbrado por cierto que necesito hacer el viaje con rapidez no me será difícil pues el caballo no lleva ni con mucho la carga que llevaba esta mañana volaremos amigo mío volaremos es un caballo como pocos podrías conducirnos a migue al muchacho hasta allí preguntó saiz sirviendo a su nuevo amigo otro vaso de cerveza no hay inconveniente si montáis enseguida vais a allí ford vamos hasta siete pues cuenta conmigo hasta donde he dicho está apagado todo rebecca todo pago este señor contestó la criada eso no puede ser dijo el hombre con gravedad debe odo comprenderás que no puedo tolerarlo porque no replicó saiz vas a hacernos un favor que nos evita los perjuicios de haber de quedarnos aquí me parece que bien merece que te obsequia con una pinta o dos de cerveza en justa correspondencia el borracho peso con gravedad cómica la fuerza del argumento y al cabo de algunos instantes de madura reflexión dio a saiz un apretón de manos declarando a la vez que era un buen mozo contestó xa ix que sólo como broma podía aceptar el elogio y en efecto sólo en son de broma hubiera podido decir aquella frase el nuevo amigo de saic si no hubiese estado ya borracho despidieron se de los concurrentes no sin cambiar con ellos muchos cumplidos y salieron seguidos por la maritornes que retirados los jarros y los vasos salió a la puerta para tener el gusto de verlos marchar el caballo a cuya salud bebió su dueño más de lakua esperaba fuera enganchado al carruaje y en disposición de emprender la marcha oliver y 6 montaron sin ceremonia y el borracho después de un par de minutos de marcha a pie durante los cuales no cesó de prodigar elogios a su rossini de retar al posadero a que presentase otro que con el suyo pudiera compararse monto también dijo entonces al posadero que le entregase las riendas de las cuales hizo un uso harto desagradable pues las tiró desdeñosamente por los aires el caballo se

encabritó repetidas veces recorrió un buen trecho caminando sobre sus patas traseras y al fin partió como una flecha la noche estaba oscura como boca del lobo del río inmediato y de las marismas que rodeaban el camino subía una niebla densa que semejaban negro tul tendido sobre los campos el frío penetraba hasta los huesos y todo ofrecía aspecto lúgubre y siniestro los viajeros no cambiaron una sola palabra pues el dueño del vehículo se había dormido y saiz no tenía ganas de entablar conversación oliver acurrucado en un rincón del carro día de horror creyendo ver en los árboles cuyas ramas zarandeaba el viento espantables fantasmas que venían a hacer más lúgubre y terrorífica la escena las siete sonaron en el reloj de la iglesia de sant ver y cuando pasaron frente a ella brillaba una luz en una de las ventanas de la casa embarcadero a cuya débil claridad se destacaba con más fuerza la sombra gigantesca de un corpulento y ccoo pudo tejo a lo lejos se oye el rumor monótono de una cascada dominando los susurros de las hojas de los árboles azotados por el viento hubiera se dicho que aquello era una melodía fúnebre que tenía por objeto invitar a los muertos al descanso después de atravesar a samper y se encontraron nuevamente en el camino solitario dos o tres millas más adelante hizo alto el vehículo shaikh saltó a tierra tomó por la mano a oliver y prosiguió la marcha a pie no se detuvieron en petén como hubiera deseado el fatigado muchacho sino que continuaron avanzando por caminos detestables envueltos en fango y entre tinieblas hasta que dieron vista de una ciudad poco distante oliver vio que a sus pies corría un río y que se dirigían a un puente saix prosiguió caminando en derechura al puente pero llegado a la entrada de éste en vez de tomarlo descendió por el talud hasta llegar a la orilla del agua el río pensó el desventurado oliver yerto de espanto me ha traído a este paraje solitario para asesinar me a punto estaba de tirarse al suelo resuelto a intentar un esfuerzo supremo para salvar su temprana vida cuando se encontró frente a una casa solitaria casi en ruinas no tenía más que un solo piso y a uno y otro lado de la puerta había una ventana no se veía sin embargo luz alguna la casa era oscura desmantelada tétrica y según todas las apariencias estaba deshabitada shakes sin soltar la mano de oliver se acercó a la puerta y levantó el picaporte abrió se aquella sin resistencia y nuestros viajeros se perdieron inmediatamente en su interior tenebroso capítulo 22 el robo quien va grito una voz bronca no bien hubieron entrado en la casa menos ruido y más luz tomás contestó saix corriendo los cerrojos aires tu compadre preguntó la misma voz una luz verney de los demonios una luz enseña el camino a ese caballero y abre los ojos si me haces el favor el que hablaba debió tirar una horma de zapato o algún objeto por el estilo a la persona a quien se dirigía sin duda para disipar su somnolencia pues se oyó claro y distinto al ruido de un artefacto de madera que chocaba con violencia contra una pared seguido de murmullos - distintos como de hombre a quien despiertan en lo mejor de su sueño pero no me oyes repuso la misma voz ahí tienes en el pasillo a guillermo shake sin que nadie le dé la bienvenida mientras tú duermes como un tronco ni más ni menos que si en las comidas te atiborrar has de láudano estás más despierto o hace falta que el candelero entable relaciones íntimas con tu cabeza para despabilar te a la interpelación siguió un ruido sordo como de alguien que caminase en zapatillas sobre el piso desnudo de la habitación de arriba y segundos después salía por una puerta situada a la derecha una vela primero y luego el individuo de quien dije que hablaba por la nariz y que ejercía el cargo de mozo de una taberna en saffron y el señor saiz exclamó verney con expresión de alegría verdadera o fingida buenas noches señor saiz buenas noches adelante dijo saix empujando a oliver de prisa si no quieres que te dé algún pisotón maldiciendo la lentitud del muchacho shaikh se empujó a oliver y ambos entraron en una habitación de techo muy bajo tétrica y ahumada en la cual ardía un fuego que despedía más humo que calor y tenía por todo muebles tres sillas rotas una mesa desvencijada y un sofá respetable por su antigüedad tendido sobre este último mueble había un hombre fumando vestía una levita de corte irreprochable y color castaña adornada con grandes botones brillantes corbata color naranja 'chaleco' arco iris por la variedad de tonos y calzón gris poco cabello tenía el señor crack kit que él era en persona ni en la cabeza ni en la cara pero la muestra era de color rojo y estaba divinamente peinada en tirabuzón es entre los cuales su propietario pasaba de vez en cuando los dedos sucios cubiertos por descomunales sortijas de lo más ordinario de estatura regular más bien alto que bajo parecía adolecer de cierta debilidad en las piernas lo que no le impedía admirar sus botas que contemplaba con satisfacción evidente mi querido guillermo exclamó el del sofá volviendo la cabeza hacia la puerta encantado de verte principiaba a temer que hubiera renunciado a la empresa en cuyo caso resuelto estaba atentar la yo sólo hombre al lanzar la exclamación con tono de inmensa sorpresa clavados los ojos en oliver crack kit se incorporó vivamente y preguntó quién era aquel chaval el niño que nos hace falta contestó saix acercando una silla a la lumbre uno de los aprendices de fajín terció verney sonriendo de fajín y exclamó crack kit mirando a oliver una preciosidad para limpiar los bolsillos de las viejas en la iglesia verdad hablemos de otra cosa dijo con impaciencia saix seguidamente se inclinó sobre crack kit pronunció en voz baja algunas palabras que arrancaron estrepitosas carcajadas a quien las escuchó y el del sofá favoreció a oliver con una mirada que reflejaba asombro ahora dijo saiz volviendo a sentarse sí mientras esperamos nos obsequiará con algo que echar a perder en forma de comida y bebida te aseguro que no nos vendría mal a mí a menos tu muchacho siéntate y descansa que aún tienes que salir esta noche aunque no muy lejos oliver

miró a shakes con muda sorpresa acercó un banco a la lumbre y se sentó descansando en sus manos su dolor de cabeza y sin saber dónde se encontraban ni darse cuenta cabal de lo que le sucedía brindo por el buen éxito de nuestra empresa gritó crack y poniéndose en pie y dejó sobre la mesa una botella y algo de comer seguidamente dejó con mucha compostura su pipa en un ángulo de la mesa lleno un vaso y en vaso entre pecho y espalda su contenido otro tanto hizo saix un vaso para el muchacho repuso crack kit llenándolo hasta la mitad bb&t eso inocente no tengo crea que yo balbuceo oliver bebé repito interrumpió crack kit te parece que no sé lo que te conviene dile que se lo beba guillermo bebé esto te digo exclamó saix llevando la diestra al bolsillo bebé hijo mío si no quieres que disminuya la familia de fajín bebé impío de los demonios bebé muerto de miedo ante los gestos amenazadores de los dos hombres oliver se tragó de una vez el contenido del vaso e inmediatamente le acometió un acceso de tos que divirtió en extremo a crack kitty a bernie y hasta hizo reír al terrible saix y satisfecho el apetito de saix oliver no pudo comer otra cosa que un mendrugo de pan que le obligaron a tragar a la fuerza los dos hombres descabezaron un sueño en las sillas que ocupaban oliver continuó sentado en su banco junto a la lumbre y verney arrebujado en una manta se tendió sobre el santo suelo cerca de la chimenea durmieron o aparentaron dormir durante algún tiempo nadie se movió excepción hecha de bernake que se levantó una o dos veces para echar carbón en la chimenea oliver había caído en un sopor profundo y soñaba que vagaba por tétricas callejuelas que rondaban por lúgubres cementerios cuando le despertó tomas crack kit al ponerse en pie de un salto y declarar a grito herido que era la una y media fue obra de un instante ponerse en pie los otros dos durmientes quienes inmediatamente dieron comienzo con ejemplar actividad a los preparativos de la expedición shaikh si su compañero se abrigaron el cuello y parte inferior de la cara con anchas bufandas negras y el cuerpo con sendos abrigos mientras verney abriendo un armario sacó diversos objetos que fue con en los bolsillos dame las labradoras bernake dijo crack kit aquí están contesto verney entregándole un par de pistolas cargadas por ti mismo muy bien repuso crack kit guardando las y los convincentes los tengo yo contestó saix va todo ganzúas berbiquí es palanquetas destornilladores linternas sordas no se olvidan nada preguntó crack kit suspendiendo de su cintura una palanqueta está todo contestó su compañero no nos faltan más que las batutas danos las verney verney entregó un garrote a cada uno en marcha dijo saix tomando a oliver por la mano el muchacho rendido de resultas de la marcha mareado por el ejercicio y más que nada por el alcohol puso maquinalmente su mano en la que saiz le tendía cogerle la otra toma y tú verney da un vistazo por fuera salió el criado a la puerta y volvió segundos después anunciando que todo estaba tranquilo los dos ladrones salieron llevando a oliver en medio y verne y luego que cerró la puerta de la casa envolvió se de nuevo en la manta y no tardó en dormirse la obscuridad era profunda la niebla muchísimo más espesa que en las primeras horas de la noche saturaba de tal suerte de humedad la atmósfera que a los pocos minutos de haber salido de la casa aunque no llovía los cabellos y cejas de oliver parecían pues hacer hadas por efecto de la cristalización del rocío en ellos depositado y el lado cruzaron el puente y caminaron en derechura a las luces que antes había visto oliver la distancia no era grande y como caminaban a buen paso poco tardaron en llegar a chet sí atravesaremos la población dijo en voz baja saix a estas horas y con esta noche no creo que encontremos perro que nos ladre como tomás no puso objeción alguna penetraron por la calle principal de la población Desierta en alguna que otra casa se filtraban débiles hilos de luz por las rendijas de algún balcón y de vez en cuando interrumpían el silencio de la noche ladridos de perros pero en las calles no tropezaron alma viviente los nocturnos viandantes que dejaban a sus espaldas la población en el momento que en el reloj de la iglesia sonaban las dos apretaron el paso tomando un camino a la izquierda y al cabo de un cuarto de milla de recorrido hicieron alto frente a una casa aislada cuyo jardín estaba cercado por un muro tomás crac kit sin detenerse para tomar aliento trepó hasta lo alto del caballete en un abrir y cerrar de ojos el muchacho ahora dijo thomas alarga me lo yo te ayudaré desde arriba antes que el desdichado oliver tuviera tiempo de mirar en torno suyo se encontró entre los brazos de saix y no habrían pasado cuatro segundos cuando se vio al lado de tomás en la parte opuesta del muro 6 apareció en el acto y los tres juntos comenzaron a deslizarse cautelosamente en dirección a la casa y hasta entonces no había comprendido oliver que el objetivo de la expedición era nada menos que penetrar con fractura en una casa para robar y quizá para asesinar el espanto el pánico le enloquecieron retorciéndose desesperado las manos dejó escapar involuntariamente un grito ahogado de horror ante sus ojos pasó una nube rojiza sudor helado inundó su cadáver y ccoo rostro flaquearon le las piernas y cayó desplomado en tierra levántate rugió saix sacando una pistola del bolsillo levántate o te dejo los sesos pegados a la hierba por amor de dios' déjeme marchar exclamó oliver déjeme que huya lejos muy lejos que muera solo y abandonado en medio de los campos jamás me acercaré a londres nunca nunca apiade se de mí y no me obligue a ser ladrón por todos los ángeles del cielo por lo que más querido le sea en el mundo tenga lástima de mí el miserable a quien dirigió la ferviente plegaria lanzó una blasfemia horrenda y había amartillado ya la pistola dispuesto a cometer un asesinato se la arrancó de la mano y tapando la boca al muchacho le arrastró hacia la casa chitón gruñó no es tiempo de suplicar si

pronuncias una palabra más te abro la cabeza con el garrote que es la manera de despachar te sin ruido con mayor seguridad y con menos escándalo asaltar el postigo guillermo que con eso tiene bastante el muchacho otros he visto de más edad que el que en noches de frío han seguido el mismo camino en un par de minutos de tiempo seis renegando entre dientes de fájín y maldiciendo de la mala ocurrencia del viejo al enviarle a oliver para la expedición que entre manos llevaba manejó con vigor pero sin ruido la pesada palanqueta no tardando en dejar abierto el postigo era una ventana pequeña abierta a cinco pies del suelo a espaldas de la casa y quedaba a una especie de bodega tan poca luz tenía la ventana en cuestión que los habitantes de la casa no estimaron necesario defenderla con alguna reja bastaba sin embargo para dar paso al cuerpo de oliver ahora muñeco escucha bien y procura no olvidar palabra de lo que voy a decirte dijo 6 sacando del bolsillo una linterna sorda y proyectando su luz sobre la aterrada cara de oliver vas a entrar por esa ventana toma esta linterna subirás sin hacer el menor ruido la escalera que encontrarás dentro atravesará el pasillo hasta llegar a la puerta principal y la abrirás la puerta tiene en la parte superior un cerrojo al que tal vez no alcances observo tomás en el vestíbulo encontrarás sillas súbete sobre el asiento de una y llegarás perfectamente hay 3 guillermo 3 todas ellas con su correspondiente unicornio azul sobre campo de oro que son las armas de la señora quieta la lengua si es que puedes replicó saix dirigiendo a su compañero una mirada terrible la puerta de la habitación está abierta no es verdad completamente contestó tomás después de mirar por la ventana lo bueno del caso es que siempre la dejan abierta para que él que duerme allí pueda entrar y salir a su antojo ja ja verney ha tenido la buena idea de librarnos de semejante estorbo aunque tomás pronunció las palabras anteriores en voz que parecía un susurro y rió muy por lo bajo 6 le ordenó imperiosamente que callara de una vez y pusiera mano a la obra obedeció tomás sacando ante todo su linterna y dejándola en tierra después de lo cual apoyó su cabeza contra la pared debajo de la ventana y las manos sobre las rodillas con lo que quedó convertido en banco viviente shaikh saltó inmediatamente sobre su espalda hizo pasar a oliver por la ventana llevando delante los pies y no le soltó hasta dejarle sano y salvo en el suelo toma la linterna dijo mirando al interior ves la escalera que tienes delante si your balbuceo oliver más muerto que vivo saiz le señaló la puerta de entrada con el cañón de la pistola advirtiéndole que lo tendría siempre a tiro y que si tropezaba o vacilaba lo mataría en el acto es cosa de un minuto añadió saiz en voz baja en cuanto te suelte avanza en línea recta y cuidado que pasa susurro tomás y presto oído no es nada dijo saix soltando a oliver en marcha en el breve espacio de tiempo de que dispuso oliver para coordinar sus ideas resolvió irrevocablemente dar la voz de alarma al llegar a lo alto de la escalera aún cuando le costase la vida con este propósito echó a andar con resolución atrás gritó con todas sus fuerzas seis atrás atrás presa de un pánico horrible oliver al oír el grito que ponía fin al silencio aterrador de la noche y al rasgar los aires otro vocerío que al primero hizo eco dejó caer la linterna y no supo si avanzar o retroceder y resonó otro grito en el interior de la casa aparecieron luces cruzó ante sus ojos horrorizados la visión de dos hombres medio desnudos en lo alto de la escalera brotó un relámpago sonó un trueno horrísono vio humo oyó un crujido como de huesos rotos allí muy cerca de su persona aunque no pudo precisar dónde y cayó de espaldas 6 había desaparecido momentáneamente pero reapareció de nuevo agarrando a oliver por el cuello antes que se disipara el humo disparó su pistola contra los hombres que retrocedía nia y se llevó arrastrando al muchacho agárrate con fuerza de mi brazo exclamó saix sacando a oliver por la ventana dame un pañuelo pronto lo han herido maldición está desangrándose el repicar de una campana sacudida con furia se unió al estruendo de las detonaciones y a los gritos de las gentes de la casa oliver pudo darse cuenta de que le llevaban por un terreno desigual a paso fantástico los ruidos que en sus oídos resonaban fueron apagándose creyó que partían de distancias y sintió que el frío penetraba hasta su corazón se nublaron sus ojos se embota con sus oídos y perdió el sentido capítulo 23 trata de la agradable conversación que el señor bumble tuvo con una dama y demuestra que hasta en el pecho de un bedel pueden haber ciertos sentimientos era una noche horriblemente fría la capa espesa de nieve que cubría la tierra habíase convertido en diamantina costra contra la cual nada podía el recio viento que soplaba cuya acción únicamente se sentía en las crestas de los montones de nieve acumulados en las cunetas y en las esquinas de las calles era una noche lóbrega heladora de frío insoportable una de esas noches en que las personas bien alimentadas y abrigadas se agrupan en torno de la alegre lumbre y bendicen regocijadas a dios que les concedió un hogar en tanto que los desdichados que carecen de pan y de abrigo se tienden rendidos y se duermen a la intemperie para despertar en la eternidad son muchos los desheredados los hambrientos los criminales que no tienen más lecho que la calle en la que cierran los ojos que no han de volver a abrir en este mundo de miserias tal era el estado de cosas al aire libre cuando la señora córnea matrona del hospicio donde repetidas veces hemos obligado a penetrar a nuestros lectores por haber sido el lugar en que 'oliver twist' vio la luz primera acababa de tomar asiento al amor de una alegre fuego encendido en su reducida habitación y contemplaba con no poca complacencia a un velador citó sobre el cual había una bandeja de regular tamaño bien provista de todos los materiales necesarios para constituir la más suculenta de las cenas que una matrona pueda apetecer en rigor

disponía se la respetable señora a regalarse con una soberbia taza de té al separar sus miradas del velador para fijarlas en la chimenea donde la más microscópica de las tetera se entonaba en voz muy baja la más suave de las melodías la satisfacción interna de la comadrona crecía tanto que sus labios sonreían jubilosos exclamó la matrona apoyando un codo sobre el velador y contemplando como abstraída la que una noche horriblemente fría cuanto tenemos que agradecer a la providencia mientras hundiendo la cucharilla de plata propiedad particular en los últimos rincones de una cajita de hoja de lata de unas dos onzas de capacidad procedí a hacer la aromática infusión o dolor cuán poco basta para perturbar la feliz ecuanimidad de nuestras almas como la tetera era muy pequeña y estaba excesivamente llena el líquido al empezar a cocer se derramó mientras la señora comey moraliza va a su gusto y el agua hirviendo es caldo su mano maldita tetera exclamó retirando vivamente la mano quien sería el estúpido inventor de estos endiablados artefactos donde apenas caben dos tazas de agua para qué sirven únicamente para un ser tan pobre y abandonado como yo hay de mí mientras de esta suerte se quejaba la buena matrona se dejó caer de nuevo sobre el sillón y apoyando otra vez el codo sobre el velador comenzó a reflexionar sobre su solitaria suerte la microscópica tetera y la tasa única acababan de despertar en su imaginación el recuerdo del señor cornea fallecido nada más que 25 años antes y el recuerdo la sumió en una melancolía profunda jamás tendré otro exclamó con acento lastimero jamás tendré otro que se le parezca si la exclamación hacía referencia al cacharro en que hervía el té o a su difunto marido es lo que no podemos precisar es de presumir que se refiera al primero pues en el fijaba sus ojos mientras hablaba y el cacharro fue lo que levantó apenas dejó de hablar principiaba a saborear la primera taza de té cuando llamaron suavemente a la puerta de su cuarto cerrada para impedir el paso al frío adelante quien sea contestó con acento irritado la matrona siempre será alguna vieja que se empeña en morir pero lo intolerable es que se les ocurre morir cuando más molestan cuando estoy comiendo así hombre así esté usted ahí hasta que me convierta el cuarto en una nevera que pasa hombre de dios qué pasa Sra nada contestó una voz de hombre bondad divina exclamó la matrona dulcificando extraordinariamente la voz si es el señor bumble para servir a usted señora contestó el señor bumble quien se había detenido en el umbral para limpiar sus zapatos sacudiendo nieve que cubría su abrigo y penetró en la estancia llevando el galón e ado tricornio debajo de un brazo y un fardo debajo del otro desea que cierre la puerta señora vaciló un momento la dama sin saber qué contestar temiendo sin duda faltar a las conveniencias y a puertas cerradas sostenía con bedel una conversación a solas el señor bumble sensible al parecer al frío aprovechó la vacilación aquella para cerrar la puerta sin esperar el permiso mal tiempo señor bumble dijo la matrona pésimo señora pésimo contestó el be del tiempo anti parroquial 20 panes de cuatro libras y un queso y medio hemos distribuido en este día de bendición señora y aún no están contentos los pobres que le parece a usted muy natural esa gente no se contenta nunca respondió la matrona tomando un sorbo de té así ocurre por desgracia hay un individuo a quien en consideración a su numerosa familia se le ha dado un pan de 4 libras y una libra de queso le parece a usted que está satisfecho que lo agradece que ha de agradecer había de pedir carbón el carbón que cupiese en un pañuelo carbón para que querrá el carbón como no fuera para tostar queso y venir luego a pedir más esos donantes son siempre lo mismo de le soy un delantal de carbón y mañana volverán por otro y pasado pedirán una columna de bronce o de alabastro la matrona expresó su conformidad por medio de un movimiento de cabeza y el bedel repuso imposible figurar se siquiera hasta dónde llega su insolencia sin ir más lejos anteayer un hombre como ha sido usted casada señora me permitiré entrar en ciertos detalles un hombre sin más indumentaria que un trapo pendiente de su espalda la señora comey creyó llegado el momento de bajar la vista suelo se presentó en la habitación de nuestro mayordomo quien precisamente tenía convidados y dijo que era indispensable que le diera algún socorro pas me sé usted cómo se obstinó en no marcharse con no poco escándalo de los invitados que no podían menos de ver sus desnudeces el mayordomo mandó que se les ocurriera con una libra de patatas y media pinta de cebada dios mío exclamó a que el saco de villanías que quiere usted que yo haga con eso es como si me regalara unas antiparras con discos de metal en vez de cristales el mayordomo se quedó con las patatas y la cebada y replicó está muy bien no hay otra cosa va usted a consentir que muera de hambre en medio de la calle repuso el mendigo hombre no no le dará tan fuerte dijo el mayordomo ah pero que muy bien exclamó la dama con que eso hizo el buen señor gran et y qué pasó luego señor bumble qué pasó pasó que se fue y murió en la calle y luego hablan de la tozudez de la mula como si pudiera compararse a la de esos villanos a trueque de dejar en evidencia a los que valen más que ellos capaces de los mayores disparates observó con dignidad la matrona no le parece a usted que es un desatino dar socorro fuera del establecimiento señor bumble usted que es hombre de experiencia es autoridad indiscutible en la materia diré a usted diré a usted señora córnea contestó el bedel sonriendo como sonríen los seres superiores que están convencidos de su superioridad los socorros que se dan a los pobres de fuera con discernimiento repare usted bien señora digo con discernimiento son la salvaguardia de la parroquia el gran principio que debe servir de base a la distribución de socorros al exterior consiste en dar a cada pobre lo contrario

precisamente de lo que necesita quiero decir de lo que pide que es la manera de que se cansen y dejen de molestar e importunar es verdad exclamó admirada la matrona es una idea luminosa lo es sí señora aquí para entre los dos añadiré que es el gran principio del sistema de la casa añadió el señor bumble si usted o ya alguna vez los periódicos escritos por hombres insolentes amigos de meterse en lo que no les importa encontrará que casi siempre se socorre a las familias enfermas con pedacitos de queso y ello obedece a la razón apuntada hoy puede decirse que impera el mismo sistema en todo el reino lo que acabo de decir señora es uno de los muchos secretos parroquiales añadió deslizándose el paquete de los cuales no debe hablarse nunca como no sea entre funcionarios parroquiales como nosotros por ejemplo he aquí el vino de oporto señora que el consejo de administración hizo traer expresamente para la enfermería vino auténtico legítimo genuino sacado de la caja poco antes del mediodía de hoy claro como el cristal sin mezcla sin sedimentos después de levantar una de las botellas a la altura de la luz y de agitar la como para comprobar la excelente calidad de su contenido bumble la colocó juntamente con la otra sobre el aparador dobló el pañuelo que las contenía lo guardó en el bolsillo y tomó su sombrero como para marcharse va usted a tener mucho frío mi buen amigo dijo la matrona sopla un viento capaz de llevársela a uno las orejas señora respondió el bedel subiéndose el cuello del abrigo la señora córnea llevó sus ojos a la tetera y desde ésta al señor bumble quien se dirigía hacia la puerta y como le oyes esto será antes de dar las buenas noches preguntó tímidamente si si quería aceptar una tacita de té a guisa de contestación muy elocuente por cierto aunque el bedel bajó inmediatamente el cuello de su abrigo giró sobre sus talones dejó sobre una silla el tricornio y el bastón y acercó otra a la mesa la comadrona fijó de nuevos los ojos en la tetera bumble toshio otra vez y sonrió la señora corney se levantó para traer otra taza y al sentarse de nuevo sus miradas se encontraron con las de bumble el rubor coloreo sus mejillas puso manos a la obra de hacer el té y el gallardo ve del tokyo con más fuerza que la vez anterior muy dulce señor bumble preguntó la matrona tomando el azucarero mucho señora mucho contestó bumble clavando sus ojos en los de la dama sí desde que el mundo existe ha habido ved el que pusiera los ojos tiernos no cabe dudar que ese bedel fue el mayestático bumble en la ocasión presente servido el té el señor bumble extendió un pañuelo sobre sus rodillas a fin de evitar que las migas de pan empañase en el esplendor de sus elegantes calzones y comenzó a comer y beber operaciones que alternaba con miraditas suspiros que lejos de producir efectos sedativos en su apetito parecían acrecentar lo más y más a juzgar por la prisa con que engullía tostadas y tazas de té por lo visto tiene usted una gata señora observo bumble contemplando una muy lúcida que rodeada de sus hijitos se calentaba cerca de la lumbre y gatitos también no puede usted figurar sé cuánto me gustan señor bumble son tan felices tan cariñosos tan agradecidos que los tengo por amigos deliciosos en efecto señora son unos animales encantadores muy domésticos y si tan encariñados están con la casa que disfrutan a rabiar no me cabe duda permítame que le diga señora corney dijo bumble pronunciando una a una y con solemnidad las palabras que todo gato gata o gatito que tenga la suerte de vivir en su compañía y no se aficione a la casa y disfrute a rabiar será un asno de tomo y lomo por dios señor bumble por qué no decir las cosas como son sra repuso bumble moviendo la cucharilla del té con delectación digna que daba a sus palabras doble solemnidad al gato que no le cobra se afición lo ahogaría yo con mis propias manos en ese caso es usted muy cruel contestó la matrona alargando la mano para tomar la taza del bedel cruel y de corazón de bronce por añadidura de corazón de bronce yo señora de corazón de bronce exclamó bumble el buen medel dejó que retiraran su taza oprinió el dedo meñique de la dama aprovechando el momento en que ésta tomaba la taza dio dos golpes y tos con la diestra abierta a su chaleco galón ea do exhaló un suspiro muy profundo y retiró un poco su silla de la chimenea la mesa era redonda y como la señora corney y el señor bumble se habían sentado frente a frente cerca de la lumbre y muy cerca uno de otro claro está que al separarse el segundo de la chimenea y no de la mesa aumentó la distancia interpuesta entre su compañera y él conducta que algunos lectores prudentes admiran sin duda y considerarán como acto de sublime heroísmo por parte del señor bumble a quien la hora el sitio la ocasión tentaban evidentemente para que diera salida a ciertos pensamientos dulces y galantes que si bien sientan admirablemente en labios de personas aturdidas no se avienen con la dignidad de los magistrados de la tierra con los miembros del parlamento con los ministros de la corona con los alcaldes y muchísimo menos todavía con la gravedad y majestad de un bedel que debe ser según es público y notorio el más severo e inflexible de todos los altos funcionarios no entra en nuestros propósitos analizar las intenciones del bedel excelentes sin duda alguna pero ocurría por desgracia según hemos observado ya dos veces que la mesa era redonda de lo que resultó que como el señor bumble tenía propósito decidido de alejarse de la lumbre pero sin perder el contacto de la mesa a medida que se alejaba de la primera disminuía insensiblemente la distancia que de la dama le separaba y continuando el viaje al red del borde de la segunda llegó el momento en que las sillas se juntaron entonces fue cuando cesaron los movimientos del bedel ahora bien si la matrona hubiera movido su silla hacia la derecha forzosamente había de dar con la lumbre y si hacia la izquierda lo hacía hubiera caído en los brazos de bumble pues está en tan cruel alternativa como matrona prudente y discreta que era previendo a no dudar

las consecuencias de uno u otro acto optó por permanecer donde se encontraba y ofreció otra taza de té al señor bumble corazón de bronce señora preguntó mirando a su interlocutora a los ojos y usted señora lo tiene duro como el bronce o blando como la cera dios mío exclamó la matrona curiosa pregunta en boca de un hombre soltero para qué quiere usted saberlo señor bumble el bedel apuros o segunda taza de té de un trago acabo de engullir la tostada sacudió las migas que habían caído sobre sus rodillas se limpió los labios y con calma y dignidad extra ariá dio un beso a la dama señor bumble exclamó con voz que parecía un susurro la discreta señora el espanto sin duda la dejó sin voz voy a gritar señor bumble voy a gritar el bedel en vez de replicar rodeo con su brazo de la manera más digna el talle de la matrona como la dama había manifestado su intención de gritar es claro que hubiera gritado al ver que el galán arreciaba en sus atrevimientos pero vinieron a dispensarla de la necesidad de hacerlo unos golpes insistentes dados contra la puerta del cuarto oír los golpes el bedel abalanzarse con agilidad sorprendente al aparador tomar las dos botellas de vino y hacerlas desaparecer en sus bolsillos fue todo obra de un momento la matrona mientras tanto preguntaba con sequedad quien llamaba como ejemplo curioso que demuestra la eficacia que una sorpresa repentina tiene para atenuar los efectos de un miedo grande diremos que la voz de la señora cornellà había recobrado como por encanto la aspereza oficial acostumbrada con permiso de usted señora dijo una vieja de cara de bruja asomando la cabeza por la puerta la anciana sara está agonizando y a mí que me cuenta usted contestó la matrona con violencia puedo yo impedir que se muera no sra nadie puede impedirlo puesto que se muere sin remedio he visto morir a muchos lo mismo niños débiles que hombres fuertes y robustos y he aprendido a conocer cuando llega la muerte pero es el caso que sara parece agitada y cuando los accesos le dejan un momento de reposo cosa que ocurre rara vez pues se muere a chorros dice que es preciso que diga a usted algo muy importante que no morirá tranquila hasta que haya hablado con usted la buena matrona se deshizo en invectivas y lanzó mil maldiciones contra las viejas que ni morir saben sin molestar a propósito y con dañina intención a las personas dignas y a rebuscándose en un abrigo suplicó al señor bumble que la esperanza hasta su vuelta seguidamente dijo a la mensajera que camina se dé prisa porque no era caso de eternizarse ni de pasar toda la noche fuera de su cuarto y echó a andar tras aquella de muy mala gana y refunfuñando sin cesar la conducta del señor bumble una vez le dejaron solo fue en realidad inexplicable abrió el armario contó las cucharillas de té peso las tenacillas para azúcar examinó con gran cuidado una lechera de plata cual si deseara convencerse de que era plata de ley y una vez hubo satisfecho su curiosidad acerca de esos puntos cal osha el tricornio de través y ejecutó con gran gravedad un paso de baile dando cuatro vueltas en torno de la mesa terminado ejercicio tan extraño quito se el sombrero sentó se junto a la lumbre pero de espaldas a la misma y adoptó la actitud del que mentalmente hace un inventario detallado y exacto del mueble de la habitación en que se encuentra Capítulo 24 trata de un asunto muy pobre pero muy breve que acaso tenga alguna importancia en esta historia no era mensajera impropia de la muerte la vieja que había perturbado la tranquilidad del cuarto de la matrona el peso de los años se encorbaba su cuerpo un temblor compulsivo resultado de una parálisis agitaba sus descarnados miembros y su cara monificada más parecido tenía con una caricatura grotesca dibujada por un lápiz extravagante que con las obras de la naturaleza triste sino el de la humanidad son muy contados los rostros que se nos dejan en el mundo para que alegren nuestras miradas con sus encantos las dos obras ansiedades penas y anhelos desordenados los truecan y deforman de la misma manera que truecan y cambian los corazones y sólo cuando esas pasiones duermen cuando han perdido para siempre su imperio es cuando se disipan las nubes y refleja la frente la hermosa serenidad de los cielos casi siempre los rostros de los muertos no obstante su rigidez e inflexibilidad característica vuelven a adquirir la expresión de la infancia de tanto tiempo olvidada y recobran la dulce tranquilidad de los años juveniles tal es la calma que reflejan tan la beatitud que las personas que los conocieron de niños caen de rodillas junto al ataúd y creen ver todavía al ángel que bajó a visitar la tierra la vieja mensajera cruzo tambaleándose varios pasadizos subió con paso vacilante la escalera contestando con palabras apenas inteligibles a las preguntas que su superiora le dirigía hubo de detenerse al fin para tomar aliento y entregar la luz a la matrona la cual la dejo rezagada y entró en el cuarto donde la enferma se hallaba era una especie de guardia apenas iluminada por una mísera lámpara junto al lecho de lava otra anciana y el aprendiz de la botica parroquial de pie en un rincón transformaba en mondadientes una pluma de ave vaya una noche fría señora córnea exclamó el aprendiz al ver entrar a la matrona horriblemente fría es cierto contestó la señora con amabilidad y haciendo una reverencia debería usted exigir carbón de mejor calidad a los abastece dijo el aprendiz de boticario revolviendo el fuego con una tina se enmohecida no es este el más indicado para las noches frías es cosa de la administración replicó la matrona convego que lo menos que ésta debería hacer en nuestro obsequio sería defendernos contra el frío pues nuestras funciones son harto penosas un gemido de la moribunda vino a interrumpir la conversación a exclamó el boticario mirando hacia el lecho como si el gemido le hubiera recordado que había allí una enferma es el finis señora córnea el finish definitivos el finish que me sorprendería muchísimo si viviera dos horas respondió el aprendiz volviendo a la tarea de fabricar un mondadientes

todo su sistema está destrozado aniquilado destruido duerme anciana la anciana a la que se dirigió el boticario se acercó al lecho y contestó con un gesto afirmativo entonces lo probable es que no despierte como no hagamos algún ruido ponga la luz sobre el suelo para que no la vea obedeció la vieja moviendo la cabeza como si duda sé que la enferma muriera con la tranquilidad que anunciaba el boticario seguidamente fue a tomar asiento junto a la otra enfermera que ya había vuelto por aquel tiempo la comadrona sin tomarse la molestia de disimular su impaciencia a rebujos en el abrigo y se sentó al pie de la cama el aprendiz de boticario terminada ya la fabricación de su mondadientes se instaló cómodamente delante del fuego pero a los diez minutos aburridos sin duda dio las buenas noches a la matrona y salió de la estancia caminando sobre las puntas de los pies las dos viejas enfermeras después de permanecer largo rato inmóviles se alejaron del lecho para acercarse a la chimenea donde procuraron calentar sus ateridas manos la llama proyectaba siniestros lous plan de sobre las arrugadas caras haciendo resaltar su espantosa fealdad en la posición que acabo de indicar comenzaron a conversar en voz baja ha dicho algo mientras yo estuve fuera anna preguntó la que había ido a buscar a la matrona ni una palabra contestó la llamada anna principio a retorcerse los brazos pero yo la sujete por las muñecas y pronto fue mía apenas y conserva fuerzas y yo para los años que tengo y no obstante el régimen alimenticio del asilo conservo bastantes bríos gracias a dios bebió el vino caliente que recetó el médico quise hacérselo beber pero apretó tanto los dientes y agarró con tal fuerza el cubilete que a duras penas conseguía hacérselo soltar el vino me lo bebí yo y por cierto que no me ha sentado mal no sin antes tener una mirada de precaución alrededor las dos al pies se acercaron más al fuego y continuaron charlando en voz baja me acuerdo del tiempo en que ella hubiera hecho lo que hacemos nosotras y encima se hubiera reído después Seguramente siempre fue alegre de cascos cuantos muertos a amortajado blancos como las eran mis cansados ojos lo han visto y hasta mis manos los han tocado pues docenas de veces la he ayudado alargando su temblona mano mientras hablaba la vieja movió con alegría los dedos y los metió en una fal trick era de donde saco una mísera caja de rapé de la que tomo un polvo ofreciendo luego otro a su compañera mientras las dos viejas entre tenían tan agradablemente el tiempo la matrona que había estado esperando con impaciencia a que la moribunda saliese de su estupor se acercó también al fuego y preguntó con voz agria si tendría que esperar mucho tiempo no mucho señora respondió una de las viejas ninguna de nosotras espera largo tiempo a la muerte paciencia paciencia harto pronto llegará para todas nosotras cállese la lengua larga idiota gritó airada la matrona dígame usted marta ha caído en ese estado de sor por alguna otra vez muchas contesto la interpelada pero no volverá a caer añadió la otra vieja y digo que no volverá a caer porque no despertara de ese más que una vez y cuente usted que no tardará mucho tarde mucho o poco no me encontrará aquí cuando despierte dijo la matrona con voz destemplada cuidado con que vuelvan ustedes a molestarme por nada que no es incumbencia mía presenciar la muerte de todas las viejas de la casa ella se acabó si en su vida vuelve a ocurrir se les llamara me brujas de lucifer yo les aseguro que me las pagarán a buen precio y va a salir disparada del cuarto cuando un doble grito lanzado por las dos viejas al tiempo que se precipita van hacia la cama la obligó a volver la cabeza la moribunda se había incorporado y tendía los brazos hacia la matrona quién es esa preguntó con voz sepulcral quieta quieta exclamó una de las enfermeras acuéstese acuéstese no volveré a acostarme viva replicó la moribunda debatiéndose es preciso que yo le hable acérquese más más cerca de mí quiero hablarle a oído diciendo esto nació a la matrona por el brazo y la obligó a sentarse en una silla pegada a la cama había abierto la boca para hablar cuando tendiendo los ojos alrededor vio a las dos viejas que se inclinaban sobre el lecho como si estuvieran decididas a no perder palabra y dijo con voz desfallecida que salgan hágala salir pronto pronto las dos brujas alzaron un coro de lamentaciones asegurando que la pobre enferma no estaba en sus cabales como lo probaba el hecho de que desconociera a sus amigas más tiernas y cariñosas y protestaban con energía que por nadie ni por nada saldrían de la habitación de nada le sirvieron sus protestas pues su superior jerárquica las agarró por el brazo y las echó fuera cerrando a continuación la puerta y volviendo a sentarse junto al lecho al verse expulsadas las viejas variaron de actitud y empezaron a gritar por el ojo de la llave que la moribunda estaba borracha lo que a decir verdad no dejaba de ser muy probable pues y además de encontrarse bajo los efectos de una dosis regular de opio que el aprendiz de boticario le había suministrado sentía la influencia de un vasito de ginebra que las compasivas viejas en un acceso de conmiseración le habían hecho beber por su cuenta escuché me dijo la moribunda alzando la voz esforzándose por encontrar en su aniquilada naturaleza una chispa latente de energía en esta misma habitación en esta misma cama estuve cuidando a una joven de rostro angelical que había sido traída al asilo con los pies destrozados como consecuencia de una caminata larguísima llenos de sangre y de lodo aquí dio a luz a un niño y murió déjeme pensar déjeme que busque en mis recuerdos en qué año fue el año no viene al caso contestó su impaciente oyente que hay de ella y murmuró la moribunda cuya inteligencia iba ganando nuevamente el sopor que que hay de ella que sobre la silla se continuó incorporándose con furia arrebatado el semblante y con los ojos fuera de las órbitas que la robe si la robe yo la robe cuando aún no estaba fría aseguró que

la robe sin esperar a que se apoderara de ella el frío de la muerte pero la robó el que por dios santo gritó la matrona haciendo además de pedir auxilio aquello contestó la moribunda poniendo su mano sobre la boca de la que la escuchaba lo único que tenía ella carecía de ropas con que abrigarse de alimentos que le reconfortará pero aquello lo conservaba intacto lo llevaba en el pecho era oro oro lo juró oro rico que hubiera podido salvar su vida oro repitió la matrona inclinándose con avidez sobre la mujer que había caído de espaldas adelante siga siga y después qué pasó quién era aquella joven aquella madre cuando sucedió eso me había encargado que lo guardarse cuidadosamente repuso la enferma exhalando un gemido de angustia me lo confió porque a nadie más que a mí tenía a su lado interiormente con el corazón se lo había yo robado desde el instante que sexto el paquetito pendiente de su cuello probablemente soy también responsable de la muerte del niño mejor le habrían tratado si lo hubieran sabido todo sabido que inquirió la matrona hable por dios hable tan parecido era que el niño a su madre repuso la moribunda sin tener en cuenta la pregunta que cuantas veces le veía acudía a mi memoria la desdichada joven pobrecilla infeliz tan joven tan dulce espere usted me queda mucho por decir no se lo he dicho todo verdad no respondió la matrona pegando su oído a la boca de la enferma más débil por momentos dese prisa hermana no sea que le falte tiempo la madre prosiguió la mujer no sin hacer un esfuerzo mucho más violento que los anteriores la madre al sentirse próxima a la muerte me dijo al oído que si su hijo nacía con vida y se hacía hombre llegaría un día en que podría oír pronunciar sin avergonzarse el nombre de su madre o dios misericordioso me dijo juntas sus manos enflaquecidas en actitud de súplica sea niño o niña lo que nazca búsquele amigos que en este mundo de miserias tengan lástima de un huérfano sin ventura ha abandonado a su conmiseración el nombre del niño preguntó anhelante la matrona le pusieron por nombre oliver el oro que yo robé está donde donde pegaba su cara con la de la moribunda para poder oír su contestación pero la infeliz enferma retrocedió instintivamente sin responder oprimió la colcha de la cama entre sus cristos a dos dedos murmuró algunos sonidos sin articulados y cayó desplomada sin vida muerta exclamó una de las viejas precipitándose dentro de la habitación en cuanto la matrona franqueó la puerta y sin decir nada contestó la matrona saliendo con fría indiferencia las dos brujas sobre las cuales pesaba la obligación de amortajar el cadáver quedaron junto a la muerta capítulo 25 donde se vuelve a encontrar al señor fajín y compañía mientras en el hospicio asilo de provincias ocurrían los sucesos que quedan narrados en el capítulo anterior encontraba se el buen judío fajín en su caverna la misma de la que oliver había sido sacado por anita sentado junto a la chimenea que despedía más humo que calor sumido en profundas cavilaciones sobre las rodillas tenía un fuelle con cuyo auxilio parece que había intentado avivar el fuego pero las funciones mentales pusieron fin a las de orden físico y cruzado de brazos doblada la cabeza sobre el pecho contemplaba con expresión distraída mary luz del hogar sentados alrededor de la mesa que había a sus espaldas estaban el truhán carlos bates y chilling atentos a la partida de whist que jugaban partida en tablada por el primero de los caballeros nombrados contra los otros dos la fisonomía del truan siempre viva e inteligente era sin comparación mucho más merecedora de interés en aquellos momentos a causa de la atención inmensa que al juego prestaba y más aún por la sagacidad con que aprovechaba los menores descuidos de chielín para mirarle las cartas y como consecuencia por la maestría con que acomodaba sus jugadas a las cartas de los contrarios como la noche estaba sumamente fría el truhán conservaba el sombrero puesto costumbre que dicho sea de paso había constituido en él una segunda naturaleza cuando en casa se encontraba sus dientes oprimían una pipa de escayola que no sacaba de su boca más que durante el tiempo estrictamente necesario para trasladar a su estómago un buen trago de la bebida refrescante que contenía un jarro enorme que sobre la mesa había cuya bebida era una composición de ginebra y aguardiente también bates prestaba atención al juego pero individuo de temperamento más icsa y débil que su compañero repetía con mucha frecuencia las visitas al jarro de los refrescos y por añadidura se permitía bromas pesadas y cuchufletas del peor gusto poco en armonía con su esmerada educación 5º - con su posición social el truhán aprovechando la amistad estrecha que los unía reprendía lea cada momento su sin propiedades del lenguaje reprensión es que bates echaba siempre a la buena parte y recibía con paciencia ejemplar pues a lo sumo se permitía decirle que se fuera al diablo o desearle que se le secara la lengua o le decía cualquier otra lindeza por el estilo todas dulces y mesuradas con no poca admiración de chielín que las escuchaba maravillado como circunstancia extraña e incomprensible diremos que el caballero nombrado en último lugar y su compañero perdían invariablemente pero lo más raro del caso es que el buen bates lejos de enfriarse parecía por el contrario soportar sus pérdidas con viva y ruidosa alegría por lo menos cada juego perdido arranca a su garganta una tempestad deshecha de ruidosas carcajadas y un torrente de protestas encaminadas a hacer constar que jamás desde que vino al mundo había conocido hombre de suerte tan insolente como la del truan perderíamos hasta la camisa exclamó chielín sacando del bolsillo con cara compungida una moneda de media corona no he conocido hombre como tú tienes la suerte de ganar siempre con buenas cartas o con malas en cambio bates y yo aunque reunamos el mejor juego perdemos irremisiblemente la observación o tal vez el tono con que fue hecha hizo tanta gracia a bates

que las carcajadas que fueron su consecuencia disiparon las preocupaciones de fajín quien preguntó de qué se trataba que de qué se trata preguntó carlos quisiera que hubiese presenciado usted la partida chiclín no ha ganado un solo juego y yo era su compañero de desgracia contra el truhán ay ay ay exclamó el judío haciendo muecas que demostraban que es un gran esfuerzo de imaginación adivinaría la causa prueba otra vez tomas prueba otra vez y verás muchas gracias pajín pero antes llegue que hacer nuevas pruebas replicó chilling es mucha la suerte del truan para poder resistir la la verdad es amigo mío que tienes que madrugar mucho para ganar al truhán ja ja ja madrugar exclamó carlos bates para competir con él necesitarías ponerte un telescopio en cada ojo y echarte a la espalda a unos gemelos de teatro el señor truan recibió aquellas alabanzas con modestia filosófica y se comprometió a hacer salir de la baraja cualquier carta que le fuera indicada sin mirar por supuesto apostando un chelín cada vez como nadie tuvo a bien aceptar el reto y se hubiera terminado el tabaco de su pipa entretuvo ce por vía de pasatiempo en trazar sobre la mesa con el pedazo de tiza que utilizará para apuntar los tantos un plano de la cárcel de lugar silbando mientras trabajaba que tonto tan delicioso eres tomás exclamó el truhán al cabo de un rato de silencio suspendiendo su trabajo y mirando a chiclín a que no acierta usted fajín en que estaba pensando y como quieres que lo acierte querido respondió el judío en lo que acaba de perder tal vez o acaso en el retiro delicioso en que ha pasado una temporadita haaa cierto amigo ni a cien leguas replicó el truhán y tu carlos que dices yo digo contestó bates que bell y te letra el loquito mira como se ruboriza es para morir de risa tomás chiclín enamorado como un colegial el pensamiento solo de que tomas chiclín fuera víctima de una pasión tierna produjo en carlos bad está la explosión de risa que al dejarse caer con alguna violencia contra el respaldo de la silla perdió está el equilibrio y le envió rodando al suelo pero a bien que el accidente en nada atenuó su hilaridad tendido cuán largo era y revolcándose permaneció hasta después de pasado el primer acceso que fue seguido por otro no menos violento apenas se hubo puesto en pie no le hagas caso amigo mío dijo el judío guiñando un ojo al truhán y dando con el fuelle un golpecito en la espalda a chiclín benítez es una niña angelical quiere la tomas quiere la mucho no contestaré más que una cosa pajín replicó chiclín rojo como un pimiento y es que a nadie de los que están aquí importa ese asunto justo dijo el judío tienes razón que te sobra bates es un hablador del que no debes hacer caso amigo mío benítez es una niña encantadora haz lo que ella te mande tomas y tienes hecha la fortuna que hago lo que ella me manda contestó chiclín lo prueba el hecho de que por seguir sus inspiraciones me he pasado una temporada a la sombra pero a bien que no fue mal negocio para usted no es cierto pajín pero que suponen seis semanas de encierro de todas maneras tenía que ser un día u otro porque no durante el invierno cuando no son muchas las ocasiones que de operar se presentan que dice usted fajín que hablas como un libro amigo mío respondió el judío y no te importaría gran cosa volver allá siempre que el regreso te valiera las simpatías de bell y te no es cierto preguntó el truhán guiñando el ojo abate si al judío pues bien si me sería completamente igual esto chiclín con cólera o me gustaría conocer a quien dijera otro tanto digo bien fajín dices lo que es amigo respondió fajín ten por seguro que ninguno de ellos habría imitarte y hubiera yo salido tan campante del negocio si hubiese querido acusarla a ella repuso aquel cándido una palabra más habría sido bastante acierto fajín como en todo querido no hay duda pero a mí no hay quien me songs a que el fajín preguntó chiclín que menudeaban las preguntas con extraordinaria volubilidad no no contestó el judío un corazón tan noble como el tuyo es incapaz de vender a los demás el evangelio exclamó chilling mirando alrededor y si tengo un corazón noble soy por eso motivo de risa fajín percatado el judío de que la indignación de tomás iba en aumento apresuró sea asegurarle que nadie se reía de él y en su afán por demostrar la gravedad de todos los que escuchando le estaban apelo al testimonio de bates que era el más dado a las cuchufletas por desgracia en el momento que carlos abría la boca para afirmar que en su vida había estado tan serio ni que nunca tuvo menos ganas que entonces de burlarse de nadie fue le imposible contener una carcajada atronadora que hizo desbordar la cólera de chiclín éste creyéndose mortalmente agraviado sin andarse con ceremonia se abalanzó sobre bates y le dirigió un puñetazo furibundo que tuvo habilidad para esquivar el que debía recibirlo merced a un salto de costado pero que recibió en pleno pecho fajín quien salió proyectado contra la pared y acabó por dar con su humanidad en tierra mientras chiclín quedaba con la boca abierta mirándole aterrado cuidado exclamó de pronto el truhán acabo de oír él se encerró mientras tomaba la luz y subía cauteloso la escalera dejando a sus contertulios a obscuras la campana repicó nuevamente con mayor fuerza que la vez primera al cabo de breves momentos reapareció el truhán quien habló en voz baja y con aires de misterio con fajín como exclamó el judío solo contestó el truhán afirmativamente y acto seguido colocando una mano delante de la luz dio a entender a bates por medio de una seña que era hora de poner fin a las bromas cumplido este deber de amistad volvió sus ojos hacia el judío y esperó las instrucciones de éste mordía se el viejo las yemas de sus amarillentos dedos y permaneció meditabundo durante algunos segundos las contracciones de su cara demostraban claramente que esperaba recibir una mala noticia que temía que ésta fuera la peor de las que podía esperar al final sola cabeza y preguntó dónde está por medio de una seña indicó el truhán que en el piso alto e hizo ademán de

marcharse y dijo el judío como contestando a una consulta muda que baje silencio amigos tú carlos y tú tomas despejado pero muy calladito obedecieron al instante bates y su enemigo de momentos antes no se oyó el menor rumor no sonaron pasos en la escalera pero de pronto penetraron en la estancia el truhán llevando la luz en la mano seguido por un sujeto pobremente vestido el cual después de recorrer con la vista la habitación quitó se una bufanda que cubría toda la parte inferior de su cara dejando visibles las facciones chupadas amarillas desencajadas sucias y barbú desde el petimetre thomas kraft kit como va fajín preguntó el recién venido dirigiéndose al judío mira ponme este tapa narices donde pueda encontrarlo luego truan no importa que por una vez me sirva de ayuda de cámara seguidamente acercó una silla a la lumbre y se sentó poniendo los pies sobre los mer y los mire usted fajín exclamó con acento de desconsuelo mostrando sus botas no han visto betún ni crema ni cepillo desde aquel día chitón pero no me mire usted así hombre de dios que todo llegará a su tiempo me es imposible hablar de asuntos hasta después que haya refrescado el gznate así que engrase lo usted y póngale antes algodones pues uno y otro necesita tres días hace que no funciona mandó fajín al truhán que pusiera algunas viandas sobre la mesa y tomando asiento frente al recién llegado esperó la narración de la historia o mentían descaradamente las apariencias o maldita la prisa que tomás tenía de romper el fuego de la conversación en los primeros momentos conformó se el judío con estudiar pacientemente su rostro cual si en la expresión del mismo esperar a encontrar las explicaciones que con verdadera ansiedad deseaba oír pero fue en vano la cara de tomás revelaba cansancio agotamiento de fuerzas pero conservaba la misma tranquilidad la complacencia misma que le era habitual y aún sucio con la barba crecida y el cabello en desorden brillaba en sus ojos el contentamiento consiguiente a la persuasión en que tomás estaba de que nadie podía competir con él en elegancia el judío muerto de impaciencia al cabo del rato seguía con mirada angustiada cuantos bocados llevaba su huésped a su boca midiendo la estancia a zancadas su excitación era tremenda pero perfectamente inútil tomás seguía comiendo con la mayor indiferencia y no dio reposo a sus mandíbulas hasta que le fue imposible engullir más entonces mandó salir de la habitación al truhán cerró la puerta hecho se al colete un vaso de aguardiente y se dispuso a hablar empezaremos primero por el principio fajín dijo y si contestó el judío acercando su silla tomás hizo una pausa para envasar en su cuerpo otro trago de aguardiente declaró a continuación que el licor era de superior calidad y apoyando sus pies sobre la repisa de la chimenea a fin de tenerlos al nivel de su cabeza y poder contemplar sus botas mientras hablaba repuso empezando pues por el principio conforme hemos convenido preguntó cómo está guillermo el que gritó el judío poniéndose en pie de un salto demonio exclamó tomás poniéndose densamente pálido quiere decir eso quiere decir que espero noticias barbotó el judío pateando con furia dónde están dónde están sahic si el muchacho de donde están donde han estado donde se han escondido porque no están aquí el negocio fracasó contestó con timidez tomás demasiado lo sé gritó el judío sacando un periódico del bolsillo y clavando la punta del dedo en un sitio determinado y luego hicieron fuego e hirieron al muchacho emprendimos la retirada por los campos llevando al muchacho entre nosotros nos perseguían nos daban caza ira de dios medio mundo nos pisaba los talones y los perros se nos venían encima pero y el muchacho y el muchacho preguntó fajín con voz ahogada guillermo se lo echó a cuestras y corría como el viento nos detuvimos un instante para llevarlo entre los dos la cabeza le colgaba y estaba helado nos daban alcance nos pisaba nuestros perseguidores y en esos casos se impone el sálvase quien pueda soltamos al muñeco y le dejamos al borde de un foso no sé si muerto o vivo amigo mío cuando se trata de nada menos que de la horca la ley natural obliga a todo hijo de vecino a mirar por sí aunque a su semejante lo parta un rayo no quiso escuchar más el judío lanzando una blasfemia horrible y mesándose los cabellos salió como un torbellino de la estancia y de la casa capítulo 26 se presenta en escena un personaje misterioso y ocurren muchas cosas relacionadas íntimamente con esta historia el judío ganó la esquina de la calle antes de reponerse de la emoción que le produjeron las noticias de tomás crack kit descompuesto presa de terrible agitación interior y exterior en vez de acortar el paso caminaba cada vez con más prisa cuando un coche lanzado hágalo lo hubiera atropellado sin remedio si los gritos de los transeúntes que le avisaron a tiempo del peligro le hubieran detenido en la acera evitando en lo posible el paso por las calles principales y siguiendo callejas y solitarios pasadizos llegó al fin a es no vil donde aún apresuró más la marcha que no fue normal hasta que fajín se encontró en sitio que sin duda consideró como su elemento puesto que se vio que recobraba la ecuanimidad de ánimo próximo al punto de donde arrancan las snow willie gilbert ni la mano derecha saliendo de la ciudad cruza una callejuela sucia y triste que termina en saffron il sus asquerosos ten dichos ofrece para la venta pilas enormes de pañuelos de seda usados de todas formas y tamaños pues allí residen los traficantes que los compran a los rateros centenares de esos pañuelos penden de las pértigas sujetas a las ventanas o empotradas en la pared sobre las puertas no obstante los reducidos límites de la fila cne cuenta con su barbería su café su cervecería y su taberna es una colonia comercial con vida propia el emporio de los géneros robados donde todos los días al amanecer y al atardecer acuden mercaderes silenciosos que tratan sus negocios en obscuras trastiendas y se van tan sigilosa y misteriosamente como han llegado allí el traficante en ropas

hechas el zapatero de viejo y el trapero exponen sus géneros que son una manera de invitaciones al robo mientras en húmedos y tétrico sótanos se mueren y pudren montones de hierro viejo y de huesos mezclados con piezas de telas de lana o de algodón tal era el lugar en el cual acababa de entrar el judío mucho debían conocerle los socios moradores de aquel mercado hediondo pues ni uno solo de los que se encontraban en el umbral de las puertas fuera vendedor fuera comprador de saludarle familiarmente al pasar de viva voz' o con una inclinación de cabeza fajín contestaba los saludos en la forma misma que le eran dirigidos pero no se detuvo hasta llegar al extremo donde dirigió la palabra a un mercader de baja altura que había colocado en una silla de niño la parte de su persona de que aquella era capaz y fumaba una pipa frente a la puerta de su casa la verdad es señor fajín que con verle a usted basta y sobra para curarse de la offalmía dijo el honrado mercader respondiendo al saludo del no menos honrado judío había en la vecindad una temperatura excesivamente alta la eeb le dijo fajín enarcando las cejas y cruzando las manos a su espalda dos o tres quejas de esa clase han llegado a mis oídos pero ya se refrescará pronto no le parece pajín contestó fajín con un gesto de asentimiento y extendiendo a continuación un brazo hacia saffron y le preguntó hay alguien allí en los lisiados Espere usted déjeme que haga memoria y que yo sepa han entrado media docena pero no creo que entre ellos esté su amigo no está allí saix inquirió el judío con desaliento non est inventos como dicen los letrados contestó el hombrecillo moviendo la cabeza trae usted algo que pueda convenir me nada contestó el judío girando sobre sus talones va usted a los lisiados fajín gritó el mercader si me espera un momento le acompañó como por una parte el judío volvió la cabeza e hizo con la mano una seña indicadora de que prefería ir solo y por otra el mercader no pudo sacar de la silla la parte del cuerpo empotrada en ella la razón social los lisiados hubo de renunciar por aquella vez al placer de recibir la visita del señor lively cuando el digno comerciante pudo ponerse sobre sus extremidades el judío se había perdido de vista y como consecuencia el señor lively después de permanecer un ratito sobre las puntas de los pies esperando divisar al judío volvió a empotrarse en la y después de cambiar con la señora de la tienda de enfrente una seña en la cual campeaban por igual la desconfianza y la duda volvió a empuñar su pipa con grave continente los tres lisiados o mejor dicho los lisiados título bajo el cual conocían perfectamente el establecimiento todos los recomendables habitantes de aquellos lugares era la misma taberna en la cual han figurado ya seis y su perro fajín sin más que hacer una seña al individuo que estaba sentado en el mostrador tomó escalera arriba abrió una puerta y penetrando sigiloso en la sala miró alrededor con ansiedad y haciéndose pantalla con la mano sobre los ojos cual si fuera en busca de una persona determinada daban luz a la sala dos o tres mecheros de gas cuyo resplandor no era posible se viese desde fuera gracias a las maderas de las ventanas perfectamente ajustadas y a unas cortinas rojas tendidas sobre las mismas el humo que despedían las lámparas no podía ennegrecer el techo sencillamente porque era humo de tabaco que en los primeros momentos era de todo punto imposible distinguir un solo o persona cuando la llegada de algún parroquiano descargaba en parte la atmósfera de humo que buscaba salida por la puerta abierta podía medio distinguirse una colección de cabezas agrupadas pero tan confusamente como confusos eran los sonidos que recogía el oído pero a medida que la vista se acostumbra va el espectador acababa por ver a muchos hombres y mujeres apelmazados junto a una mesa muy larga en cuya cabecera se veía sentado un presidente empuñando el martillo propio de su cargo mientras en un rincón de la sala sentado frente a un piano bastante averiado había un artista de nariz roja que apoyaba el teclado del instrumento con la furia que es de suponer en quien sufre un dolor violento de muelas como le ocurría al virtuoso los dedos del artista recorrían suavemente el teclado a guisa de preludeo cuando fajín entró en la sala lo que ocasionó un griterío general todo el mundo pedía a voz en cuello una canción apaciguado el alboroto una joven hizo las delicias del público cantando una balada de cuatro estrofas que el pianista acompañó golpeando las sin piedad aplaudió el presidente y a continuación dos cantantes sentados a derecha e izquierda del presidente cantaron un dúo que fue premiado con ruidosos y generales aplausos no dejaba de ser curioso observar algunas de las fisonomías de los que más se destacaban en la concurrencia en primer lugar el presidente que era el mismísimo dueño del establecimiento individuo de cara embrutecida y cuerpo de atleta mientras se ejecutaron los números anteriores no daba punto de reposo a sus ojos que lo escudriñaban todo ni a sus oídos por cierto muy finos que todo lo oían a su derecha e izquierda estaban los dos cantantes recibiendo con indiferencia profesional los cumplimientos del auditorio y apurando docenas de vasos de licores que por doquier les ofrecían sus admiradores más entusiastas cuyas cata duras llevaban impreso el sello de los vicios más abyectos llegando hasta el punto de llamar de una manera irresistible la atención a fuerza de ser repulsivas allí se mostraban bajo el aspecto más hediondo la astucia la ferocidad la borrachera pero los tonos más tristes más desconsoladores más sombríos del cuadro los daban las mujeres unas que conservaban aún tonalidades borrosas de su frescura juvenil otras desecadas ya por el vicio sin conservar el vestigio más insignificante de lo que su sexo tiene máspreciado manchadas por la disolución y el crimen las habían niñas todavía y las había ya mujer pero ninguna había rebasado la primavera de la vida pajín a quien todo aquello traía sin cuidado hombre en cuyo pecho no

tenían cabida las emociones escudriñaba con mirada anhelante las caras del auditorio pero sin encontrar al parecer la que buscaba como al cabo del rato tropezarán sus ojos con los del presidente de la sala y solé una seña imperceptible y salió de la estancia tan sigilosamente como había entrado que desea usted señor fajín preguntó el presidente que salió inmediatamente detrás del judío desea ser de los nuestros le aseguro que no habría uno que no se alegrase el judío movió con impaciencia la cabeza y preguntó con voz m baja está el aquí no contestó el interrogado no hay noticias de bernake ni una tenga usted por seguro que no dará señales de vida hasta que se disipe la tormenta le siguen la pista eso es indudable y si en estas circunstancias se dejase verle pescarían de fijo nada ha debido ocurrir a verme y puesto que nada se dice de él de todas manera esté usted tranquilo que no es verney de los que se ahogan aunque agua les llegue hasta el cuello vendrá esta noche aquel preguntó fajín recalcando la palabra aquel se refiere usted a manx verdad chitón hombre a él me refiero pero la prudencia aconseja que no le nombre mos vendrá de seguro contestó el propietario de los lisiados sacando del bolsillo un reloj de oro debía estar ya aquí pero si espera usted diez minutos seguramente no exclamó el judío cual sí no obstante sus deseos de ver a la persona en cuestión se hubiera alegrado de no encontrarla dígame que he venido a verle y que le espero en mi casa esta noche sin falta no dígame que mañana puesto que no está aquí sí mañana será tiempo todavía está muy bien nada más por ahora nada más contestó el judío tomando la escalera a propósito dijo el tabernero en voz muy baja inclinándose sobre la barandilla qué ocasión tan hermosa para despegar a felipe barker lleva a cuestras una hummer a tan colosal que un niño podría hacerse con él a exclamó el judío levantando la cabeza pero no no ha sonado aún la hora para felipe barker podemos sacar algún partido todavía antes de ajustarle la cuenta así que amigo mío vuelva a la sala y recomiende a la concurrencia que procure divertirse mucho y gozar de la vida mientras dure ja ja hizo el tabernero eco a las carcajadas de fajín y entró nuevamente en la sala en cuanto el judío se encontró sólo su rostro recobró la expresión de ansiedad anterior y al cabo de algunos momentos de reflexiones llamó un coche y se hizo conducir a bethnal green a un cuarto de milla de distancia de la residencia de guillermo saix despidió el carruaje e hizo el resto del camino a pie sí aquí hay gato encerrado murmuró el judío mientras llamaba a la puerta yo lo descubriré hija mía por la dina y astuta que seas anita estaba en su cuarto según dijo la criada fajín subió la escalera sin hacer ruido y entró sin ceremonia en la habitación la joven estaba sola apoyada la cabeza sobre la mesa y con el cabello en desorden o está borracha o apenada pensó con frialdad del judío al mismo tiempo que el viejo se hacía esta reflexión cerraba la puerta y el ruido de ésta al cerrarse despertó a la muchacha anita clavó sus ojos en la astuta cara del judío preguntó les si tenía noticias y escuchó la historia a fuckin por tomás crack kit terminada la narración adoptó de nuevo la postura anterior sin despegar los labios empujó dos o tres veces con impaciencia el candelero que sobre la mesa había hizo algunos movimientos febriles pateó el suelo y además mientras tenía lugar aquella escena muda el judío escudriñaba hasta el último rincón de la estancia como para asegurarse de que saiz no estaba allí satisfecho sin duda de su examen tokio dos o tres veces se hizo varias tentativas para entablar conversación tentativas que dieron el mismo resultado que hubieran dado si a una piedra fueran dirigidos intentó entonces la última prueba y frotándose las manos dijo con voz melosa dónde crees que puede estar guillermo hija mía contestó la joven con voz lastimera y apenas inteligible que nada sabía al parecer sollozaba y el muchacho repuso el judío procurando ver la cara de anita para leer en su expresión pobrecillo abandonado al borde de un foso es verdad que sólo el pensarlo parte el corazón el muchacho repitió la joven mejor está mil veces donde sea ya que entre nosotros que nada haya ocurrido a guillermo es lo que deseo que en cuanto al muchacho ojalá haya muerto en aquel foso y se pudran en su fondo sus tiernos huesos como exclamó fajín sin volver de su asombro digo y repito que será para mí motivo de alegría no volver a verle y saber que han terminado sus pruebas en este mundo replicó la joven clavando sus ojos en los del judío me es imposible soportar su presencia cuando le veo me aborrezco a mí misma y detesto a todos ustedes bah exclamó el judío con desdén estás borracha hija mía que estoy borracha replicó con amargura anita no será suya la culpa si no lo estoy pues borracha quisiera verme siempre excepto en este momento parece que no es de su gusto el humor en que me encuentra no es cierto no gritó el judío con furia maldita la gracia que me hace compré me usted otro en ese caso dijo la muchacha riendo que te compre otro rubio el judío exasperado hasta lo indecible ante la obstinación inesperada y la actitud agresiva de anita te lo compraré si te lo compraré escúchame arrastrada escúchame a mí que con seis palabras fijate bien con seis palabras puedo ahorcarle con tanta seguridad como si en este momento tuviera entre mis dedos su cuello de toro si vuelves sin el muchacho si se presenta y no me lo trae muerto o vivo asesina le tú misma en cuanto ponga los pies en casa si quieres evitarle que baile en la horca pero hazlo enseguida porque a poco que tardes te juro que no llegarás a tiempo y porque todo eso preguntó involuntariamente la joven que por que bramó fajín loco de rabia cuando ese muchacho vale para mí centenares de libras esterlinas crees que voy a ser tan idiota que me resigné a echar por la ventana un beneficio tan seguro por de una caterva de borrachos a quienes puedo hacer ahorcar cuando me acomodé además crees que voy a ponerme a merced de un

desalmado de un verdadero demonio que si como tiene poder tuviera voluntad de al hacer una pausa para toma aliento perdió sin duda el hilo de su fogoso discurso y mientras buscaba una palabra que responder a su pensamiento a pasivo se de pronto la tempestad crujiente de su rabia el que segundos antes azotaba el vacío con sus manos crispadas dilatadas las pupilas y encendido el rostro por el fuego de la pasión de jose caer desfallecido sobre la silla y tembló al pensar que el mismo acababa acaso de venderse descubriendo el secreto de alguna villanía misteriosa al cabo de algunos momentos de silencio resolvió se mirar a su compañera y parecía tranquilizarse algún tanto al encontrarla en la misma actitud de indiferencia e insensibilidad que ofrecí cuando él entró en la habitación anita hija mía exclamó con acentos de dulzura en la voz has oído algo de lo que he dicho no me moleste usted fajín dijo la joven alzando con languidez la cabeza si en esta ocasión no ha estado guillermo a la altura que era de desear en cambio otras veces ha rebasado sus esperanzas por cuenta de usted ha dado golpes muy hermosos y dar a otros a poca ocasión que se le ofrezca y si no los da será porque no le sea posible y basta ya que me molesta hablar del asunto y del muchacho querida preguntó el judío frotándose las manos con movimiento nervioso no es de mejor condición que los demás se apresuró a interrumpir anita en este mundo cada palo que aguante su vela he dicho antes y vuelvo a repetir lo que desearía que hubiese muerto manera de que para él terminarían los males y para usted el peligro suponiendo que a guillermo nada le haya ocurrido por supuesto que si tomás ha escapado ha debido escapar él también mucho más que su compañero y sobre lo que yo te estaba diciendo hija mía interrogó el judío fijando en la joven una mirada escrutadora preciso será que me lo repita si es que desea que haga algo y si ha de repetir me lo preferible es que lo deje para mañana me ha despertado usted por un momento pero confieso que sigo atontado hizo fajín varias preguntas más para convencerse de que la joven no había tomado nota de sus imprudentes palabras pero con tal naturalidad las contesto anita y tan impasible resistió sus miradas penetrantes que acabo de convencerse de que la muchacha llevaba en su cuerpo una dosis de licor más que regular no estaba libre anita de ese defecto a decir verdad como no lo estaba ninguna de las discípulas del judío habituadas por éste a la bebida desde sus más juveniles años el desorden de su vestido y persona unido al fuerte olor a ginebra que en la estancia se percibía era prueba que confirmaba la suposición de fajín y luego el apaciguamiento brusco que siguió a la explosión no menos brusca de cólera su atontamiento y más tarde su sensiblería tan evidente que arrancó no pocas lágrimas a sus ojos y no pocas frases raras a sus labios llevaron el convencimiento más profundo a un hombre de la experiencia de fajín de que anita se encontraba bajo los efectos de una borrachera tremebunda y por tanto de que no había podido tomar nota de sus palabras tranquilo por esta parte y realizado el doble objetivo que le llevara a la casa consistente en poner a la muchacha en auto de lo que thomas crack kit le había contado y de asegurarse por sus propios ojos de que saiz no había vuelto fajín emprendió la vuelta a su casa dejando a la muchacha durmiendo con la cabeza apoyada sobre la mesa sería la una de la madrugada dada la tenebrosidad de la noche y lo extraordinario del frío dicho se está que el buen judío no sintió tentaciones de entretener el tiempo rondando las calles el viento impetuoso que las barría las limpiaba de trasnochadores así como también de polvo y hasta de barro eran muy contados los transeúntes y los pocos que encontró al paso dirigían se presurosos a sus moradas llegado a la esquina de la calle en que vivía aguantando un viento helado de frente y tiritando buscaba la llave de la puerta cuando se destacó un bulto de un cobertizo oscuro el cual atravesó la calle y se aproximó con paso sigiloso hasta tocar el hombro del judío fajín susurró una voz a murmuró el judío eres Interrumpió con brusquedad el desconocido dos horas hace que estoy esperando aquí muerto de frío dónde demonios ha estado usted ocupado en tus asuntos amigo mío en tus asuntos respondió el judío mirando con inquietud a su interlocutor y moderando el paso en tus asuntos si puede ser replicó con expresión irónica el desconocido y que hay nada bueno supongo que tampoco habrá nada malo y preguntó el otro deteniéndose y mirando alarmado al judío movió el judío la cabeza e iba a contestar cuando su interlocutor indicándole la casa frente a cuya puerta acababan de llegar le interrumpió diciéndole que sería preferible hablar dentro en atención a que estaba helado y el viento penetraba sus carnes hizo fajín lo posible por declinar el honor de recibir una visita a hora tan intempestiva diciendo que en su casa no había lumbre pero ante la insistencia de su compañero hubo de abrir la puerta rogando seguidamente a este último que la volviese a cerrar y hacer ruido mientras él encendía luz nada tiene que envidiar esto a una tumba en punto a obscuridad observó el desconocido buscando a tientas la escalera luz hombre del diablo luz cierra la puerta murmuró fajín desde el extremo del pasillo la puerta se cerró con estrépito no es culpa mía observó el desconocido fue el viento o se cerró por sí sola alumbre usted pronto pues de lo contrario voy a dejarme los sesos pegados a cualquier pared de esta maldita caverna sin hacer el menor ruido bajo fajín la escalera que conducía a la cocina volviendo a poco con una vela encendida no sin antes cerciorarse de que tomás crack kit y los demás discípulos dormían a pierna suelta en la habitación interior del sótano por medio de una señal indicó al desconocido que siguiera y ambos subieron a las habitaciones altas de la casa podremos celebrar aquí nuestra breve conferencia amigo mío dijo el judío abriendo una puerta del piso primero sin embargo como las

ventanas tienen alguna agujeros y jamás entramos con luz en esta habitación bueno será que dejemos la vela en la escalera uniendo la acción a la palabra el judío dejó el candelero en el descansillo quedaba frente a la habitación entrando seguidamente en esta no había en la estancia más muebles que un sillón roto y un diván o sofá destartado sobre este último se dejó caer el desconocido como quien está rendido de cansancio y el judío arrastrando el sillón tomó asiento frente a aquel la obscuridad no era completa gracias al débil resplandor que penetraba por la puerta no cerrada del todo conversaron durante algún tiempo en voz baja aunque sólo contadas palabras sueltas pero cualquier persona habría comprendido sin gran esfuerzo que fajín procuraba defenderse contra cargos formulados por su interlocutor y que éste se encontraba en momentos de violenta irritación duraría la conferencia sobre un cuarto de hora o más cuando mangos que con este apellido había designado el judío al desconocido varias veces en el curso de su coloquio alzando un poquito el diapason dijo repito que ha sido un desatino porque no haberle guardado aquí con los demás y hacer de él un raterillo distinguido porque no siempre consigue uno lo que se propone replicó fajín encogiéndose de hombros pretender a usted hacerme creer que se lo ha propuesto y no lo ha logrado preguntó con acento duro mangos no lo ha conseguido cien veces con otros tantos muchachos si usted hubiera tenido paciencia antes de un año le habría hecho caer en manos de la justicia convicto y confeso y habría salido del reino condenado tal vez a cadena perpetua y a quien hubiera aprovechado eso amigo mío a mí pero no a mí y si no estoy equivocado cuando las partes contratantes son dos deben consultarse los intereses de entre ambas digo bien amigo mío siga usted siga usted dijo mangos con impaciencia sexto que no era fácil hacerle entrar en vereda repuso el judío en nada se parece a los demás muchachos que se encuentran en circunstancias parecidas a las tuyas que no se lo llevará el demonio o hiciera de él un miserable me ha sido imposible convertirle ni por medio de la persuasión ni recurriendo a amenazas continuó el judío acechando con manifiesta inquietud la expresión de cara de su interlocutor está limpio de culpa no ha entrado por uvas hasta hoy y como consecuencia me encuentro sin armas con que atemorizar le armas indispensables en los comienzos de nuestros trabajos catequísticos si no queremos exponernos a que nos ocurra lo que al que predica el desierto que podía yo hacer enviarle a la calle con el truhán y carlos bates lo hice y quedas carmen tad o para siempre amigo mío las consecuencias me hicieron temblar por todos nosotros no fue culpa mía observó mangos no no me guardaré muy mucho de culparte amigo mío tampoco me quejo antes bien debo alegrarme de que ocurriera lo que ocurrió gracias al incidente en cuestión reparas te en el chico y pudimos descubrir al cabo que era precisamente el mismo que con tanto afán y desde tanto tiempo antes veníamos buscando lo que son las cosas sanitas somos deudores de haberlo recuperado y ahora anita es la que se declara en favor suyo retuerza le el pescuezo exclamó manx con cólera no podemos hacerlo en este momento amigo mío replicó sonriendo el judío además no entran en nuestros proyectos esa clase de soluciones que si entraran probablemente estaría ya ha hecho lo que dices sé muy bien lo que son esas muchachas mangush en cuanto el chico tome gusto al asunto no vuelve anita a acordarse ni del santo de su nombre quieres hacer de él un ladrón perfectamente si vive yo te aseguro que lo será y si si si lo que no es probable aunque conviene ponerse siempre en lo peor si ha muerto no sería por culpa mía interrumpió manx con violencia mirando con expresión de espanto a su interlocutor téngalo usted muy presente pajín me lavo las manos desde el principio le dije a usted que todo menos matarle no me gusta la efusión de sangre que siempre deja rastros y por añadidura persigue a un hombre como fantasma implacable si lo han muerto la culpa no es mía entiende usted pero maldita sea stavron era infernal qué es eso el que preguntó el judío abrazándose al cobarde con entre ambos brazos a tiempo que se ponía en pie donde haya exclamó manx fijó sus ojos en el muro de enfrente la sombra he visto pasar como una exhalación la sombra de una mujer envuelta en un manto y con sombrero visiones tuyas dijo el judío levantando la luz y volviéndose hacia su compañero he visto una sombra de mujer lo juro insistió manx temblando cuando la descubrí estaba quieta con el cuerpo inclinado hacia delante pero en cuanto hable desapareció el judío miró despectivamente a su compañero y echó escalera arriba diciéndole que podía seguirle si lo deseaba no dejar una habitación que no escudriñarán todas las encontraron desiertas bajaron hasta la cueva nada por doquier reinaba un silencio de muerte que dices ahora preguntó el judío terminada la exploración excepción hecha de nosotros no hay en la casa más alma viviente que tomás crack kitty los muchachos y todos ellos duermen como troncos puedes verlo con tus propios ojos esto diciendo el judío sacó dos llaves del bolsillo y manifestó que a fin de evitar intrusiones antes de dar comienzo a la confes se había encerrado en sus habitaciones respectivas a los muchachos y a tomás tantas pruebas reunidas conmovieron no poco la solidez de la convicción de mangos sus protestas fueron perdiendo vehemencia a medida que avanzaban en su exploración sin encontrar nada y al fin terminó por reírse de su propio miedo y por confesar que su imaginación sobreexcitada le había jugado una de las tuyas negoció sin embargo a continuar la conversación comenzada por habersele ocurrido de pl roto que era más de la una de la noche y se despidió amistosamente del judío capítulo 27 repara la descortesía cometida en un capítulo anterior abandonando a una dama sin ceremonia como no sería correcto ni propio ni decoroso que un humilde autor dejase a

un personaje de tantas campanillas como un bedel sentado de espaldas a la lumbre y con los faldones de su levitón debajo de los brazos hasta que se le hiciera conciencia de hacerle variar de postura y la incorrección se tocaría en desconsiderada falta de galantería si hiciera objeto de idéntico olvido a la dama que el egregio él había mirado con ternura y afecto a la beldad en cuyo oído había deslizado palabras dulces y frases rebosantes de pasión que viniendo de donde venían por necesidad habían de hacer estragos en el corazón de cualquier doncella o matrona el historiador cuya pluma consigna estas palabras presumiendo de conocer su oficio y en su deseo de tratar con la reverencia debida a aquellos personajes que en la tierra han sido investidos de tan alta autoridad se apresura a rendirle tributo de respeto que su posición social exige y a tratarlos con la ceremonia a que su elevado rango y como consecuencia sus excelsas virtudes les hacen acreedores de buena gana escribiría aquí el autor una disertación conmovedora acerca del derecho divino de los beatles disertación que demostraría hasta la saciedad que un bedel no puede errar jamás en la seguridad de que resultaría agradable e instructiva a la par pero a premios del tiempo y falta de espacio le obligan a dejarle para otra ocasión más oportuna y conveniente ocasión que si se presenta aprovechará el autor para demostrar que propiamente constituido es decir un bedel parroquial afecto a un hospicio parroquial y que desempeña su cargo policial en una iglesia parroquial atesora en su persona por derecho propio y en virtud de su oficio todas las excelencias y virtudes más preciadas de la humanidad y que esas excelencias esas virtudes excelsas no las poseen ni pueden poseer las los simples beadles de colegio ni los de las salas de justicia ni siquiera los de las capillas a no ser en grado muy ínfimo el señor bumble había contado y re contado las cucharillas pesado y vuelto a pesar las tenacillas de azúcar examinado con más estrecha atención la tetera de plata y evaluando casi con exactitud el mobiliario de la habitación teniendo en cuenta hasta el valor del relleno de las sillas habría practicado tan diversas operaciones sus seis u ocho veces antes que se le ocurriera la idea de que era ya tiempo de que volviese la señora córnea y como los pensamientos se enredan y entrelazan entre sí como las cerezas y de una idea se pasa fácilmente a otra idea ocurrió se le al bedel que en por completo su curiosidad llevando sus investigaciones hasta el interior de la cómoda de su dulcinea no sin antes aplicar el oído al ojo de la llave para asegurarse de que nadie llegaba a la habitación el señor bumble comenzando por el cajón de abajo pasó revista a lo que aquel y los tres restantes contenían los encontró llenos de ropas y vestidos en perfecto estado de conservación y conformes a las exigencias de la última moda acondicionados entre dos cavas de periódicos antiguos perfumados con espliego el examen le dejó plenamente satisfecho al llegar en el curso de sus pesquisas a una gaveta que había en la parte superior y lado derecho del mueble en la que estaba puesta la llave encontró una cajita cerrada que al ser movida dejó oír el hermoso y agradable tintineo de monedas que acabó de convencer al desinteresado bedel el señor bumble volvió con paso firme y altivo continente a ocupar el asiento de junto a la chimenea en que antes estuvo sentado y adoptando su severa expresión habitual dijo con resolución y lo haré a semejante declaración en realidad notable siguió un movimiento de cabeza que duró diez minutos movimientos semejante al que suelen hacer los perros cuando están de buen humor y luego contempló sus pantorrillas de perfil con tanto interés como satisfacción todavía continuaba embebido en este examen cuando penetró precipitadamente en la estancia la señora córnea la cual jadeante y sin aliento se dejó caer sobre una silla puesta una mano sobre su corazón y la otra delante de los ojos que ocurre señora preguntó solícito bumble inclinándose sobre la matrona por favor conteste me estoy sobre sobre tan viva era la alarma del señor bumble que no encontrando la palabra ascuas con la cual deseaba terminar su frase la sustituyó por botellas rotas Señor bumble exclamó la dama estoy trastornada completamente trastornada trastornada señora quien ha tenido el inconcebible atrevimiento de ya lo sé sin duda han sido esos despreciables pobres el pensarlo sólo me horroriza no piense usted pues señora ojalá pudieran no pensar lo mejor será que tome usted algo señora un poquito de vino no no no me sería imposible a en el estante último del aparador a mano derecha a la congoja acometió de nuevo a la pobre señora que principio a agitarse presa de espasmos violentos el señor bumble se precipitó corriendo hacia la alacena tomó una botella de ginebra del estante que en forma tan incoherente le había sido indicado lleno con su contenido una taza de las de té y la acercó a los labios de la dama me siento mejor murmuró aquella luego que vació la taza el bedel alzó los ojos al techo como para dar gracias al cielo los bajó hasta colocarlos en los de la tasa y concluyó acercando está a la nariz peppermint dijo la dama con voz débil sonriendo al propio tiempo al bedel pruébelo usted amigo también tiene un poquito de otra cosa gato van ve la pócima con gesto de duda la pala de o volvió a tomar otro sorbito y al tercer intento apuro la taza llena vivifica y conforta observó la señora córnea mucho sra es verdad contestó el bedel acercando su silla a la de la matrona y preguntando a ésta con tierna solicitud que le había sucedido nada soy tan impresionable tan sensible tan débil débil no señora réplic seis van belle acercando más su silla dice que es débil los somos todos contestó la dama sentando un principio general es verdad señora ambas partes guardaron silencio por espacio de uno o dos minutos pero al cabo de este tiempo bumble había rectificado su posición llevan la mano apoyada al principio sobre el respaldo de la silla de su interlocutora a las cintas del delantal de esta con las cuales

comenzó a jugar a todos somos frágiles señora muy frágiles exclamó el bedel la señora córnea suspiro por dios santo no suspira usted exclamó bumble no puedo menos contestó la matrona lanzando otro suspiro más profundo es ésta una habitación encantadora observó bumble dirigiendo una mirada alrededor con que tuviera usted otra parecida el paraíso para una persona sola serían demasiadas habitaciones murmuró la dama pero no para dos replicó bumble con acento seductor señora córnea la matrona dobló la cabeza al escuchar esas palabras y bajo la suya el bedel para continuar admirando la cara de aquella siguió una escena muda pero encantadora por la inocencia que revelaban los personales que la representaron la señora córnea y volvió la cara con timidez a fin de esquivar las miradas del bedel y llevó una mano al bolsillo de su delantal sin duda para sacar el pañuelo pero encontró en el camino la del señor bumble y sin darse cuenta la dejó entre la de su adorado la administración se encarga de suministrar a usted el carbón necesario verdad preguntó bumble oprimiendo dulcemente su mano y luz también contestó la matrona correspondiendo a la presión carbón luz y casa o señora es usted un ángel la señora córnea incapaz de resistir arranques tan tremendos de ternura cayó en los brazos de babel quien a su vez en un raptó pasión estampo sus ardorosos labios sobre la casta nariz de su dulcinea son un encanto las instituciones parroquiales exclamó el bedel hablando de otra cosa sabes ángel mío que el señor staudt se ha agravado mucho esta noche y contexto ruborizada dama según el médico no le queda ni una semana de vida es el director de este establecimiento su muerte producirá una vacante y está y vacante habrá de ser provista o alma mía que perspectiva tan deliciosa se abre ante nuestros ojos que ocasión para unir dos corazones y dos hogares la señora córnea y sollozo y la palabrita preguntó bumble pegando casi su cara con la de la avergonzada beldad esa palabrita dulce que trastorna y embriaga no me la dices cielo mío sí sí sí suspiro la matrona otra palabra más procura dominar tu emoción y contéstame ángel de amor cuando dos veces abrió la boca para hablar la señora córnea y las dos la voz quedó cuajada en su garganta al fin reuniendo todo su valor buscando en otra parte el que faltaba echó los brazos al cuello a su rendido galán y contestó que sería cuando él dispusiera llamado le al fin patito encantador arreglado satisfactoriamente los asuntos tan amigables ratificó se con toda solemnidad del convenio apurando ambas partes contratantes otra taza de peppermint indispensable para calmar algún tanto el estado de agitación en que la dama encontraba entre sorbo y sorbo manifestó la señora cornellá bumble que la enferma había dejado de existir está muy bien dijo el galán cuando vaya a mi casa pasaré por la de software barry para que envíe un ataúd mañana temprano fue eso lo que te asustó amor mío no querido no me susto no obedeció a causa determinada contestó evasivamente la dama algo habrá pasado sin embargo si el hito no se lo dirás a tu querido patito ahora no un día de éstos después que estemos casados después que estemos casados exclamó bumble acaso alguno de esos descamisados habrá sido tan insolente que no amor mío se apresuró a contestar la matrona si así fuera si alguno de esos miserables hubiera osado poner sus ojos impúdicos en el adorable rostro de nadie se atrevería a tanto querido mío y harán muy bien gritó bumble agitando el puño que un individuo cualquiera parroquial o extra parroquial se permita tamaño atrevimiento y yo respondo que no repetirá la suerte si estas palabras no hubiesen ido acompañadas de gestos violentos habrían resultado pobre cumplimiento para una dama enriquecida por el cielo con tantos encantos pero como bumble profirió la amenaza con tono de iracundia y gestos belicosos emocionó tanto a la señora corney que confesó hondamente impresionada que su galán era un verdadero diablillo tan valiente como encantador el diablillo se alzó el cuello de su levitón cal osha el tricornio y después cambiar con su futura mitad un tierno y ardiente beso salió a desafiar de nuevo el aire de la noche no deteniéndose más que contados minutos en la sala de los asilados para martirizar los un poco a fin de convencerse de que poseía la rudeza necesaria para desempeñar con acierto las funciones de director seguro de su actitud bumble salió del edificio con el corazón alegre y saboreando la deliciosa perspectiva de su próximo ascenso tal era el pensamiento que le embargaba cuando llegó a la funeraria habían cenado aquella noche fuera de su casa los señores software barry y como su encargado no a claypole en ninguna ocasión ni momento mostró disposiciones para consumir sus energías físicas en movimientos que no tuvieran relación con las funciones de comer y beber únicas dignas de no ser desatendidas el establecimiento continuaba abierto no obstante ser muy pasada la hora de cerrar dio el bedel varios bastonazos sobre el mostrador pero como nadie acudiera y por otra parte viera luz en la trastienda resolvió sea mirar y a decir verdad no quedó poco admirado ante el espectáculo que se ofreció a sus ojos estaba puesta la mesa y sobre el blanco mantel había pan manteca platos y vasos un jarro de cerveza y una botella de vino noé claypole sentado a la cabecera de la mesa aparecía tumbado negligentemente en una butaca puestas las piernas sobre los brazos de aquella con una navaja abierta en una mano y una rebanada inmensa de pan cubierta de manteca en la otra a su lado y en pie estaba carlota abriendo ostras que el buen no engullía con ligereza sin igual la rubicunda es mayor que de ordinario de la región de la nariz del caballero y cierto movimiento de su ojo derecho pregonaban a voz en cuello que había rendido culto exagerado a las botellas síntomas que venía a confirmar la avidez con que se zampaba las ostras sólo explicable en casos de fiebre interna que exige ser compensada por medio de manjares de

propiedades refrescantes toma no eh aquí tienes una grande hermosa cómete la decía carlota que deliciosas son las otras exclamaban hoy después de engullir la grande y hermosa qué lástima que no pueda uno comerse todos los centenares que desee sin exponerse a sentir molestias en el aparato digestivo verdad carlota como que es una crueldad de la naturaleza dijo carlota lo es sí y a ti no te gustan las ostras no mucho prefiero ver como las comes tú mi querido no eh mira que es extraño toma otra no eh mira aquí hay una con unas barbas tan delicadas no puedo más lo siento muy de veras pero en mi cuerpo no cabe ni una más ven aquí carlota que te daré un beso como se entiende grito bumble penetrando como una bomba en la trastienda repite eso si te atreves desvergonzado lanzó un chillido carlota al tiempo que se tapaba la cara con el delantal claypole sin hacer más movimiento que el indispensable para sentar los pies en el suelo quedó contemplando al bedel con expresión de borracho asustado dilo otra vez impúdico rapaz bramó el señor bumble como te atreves a mencionar cosas tan reñidas con la decencia y como se atreve a tolerarlo esta pícara un beso exclamó el bedel en el colmo de la indignación uff qué asco no tenía intención de dárselo tartamudeo el borracho es ella la que me besa constantemente quiera yo o no quiera no e o exclamó la maritornes con acento de queja tú si tú eres la que siempre me pides besos insistió no ve y me los da a cada paso señor van belle me coge por debajo de la barba y me besa y me abraza y me hace el amor de todas las maneras silencio grito con severidad del bedel vete a la cocina desvergonzada y tú no e cierra la tienda y a callar cuando venga tu amo dile que el señor bumble manda que mañana temprano envíe el cascarón para la vieja que ha muerto esta noche oyes besos exclamó bumble juntando las manos con expresión de horror asusta espanta la maldad la depravación de la clase baja de este distrito parroquial si el parlamento no adopta medidas eficaces patria está perdida sin remedio las costumbres puras y sencillas de los honrados lugareños han naufragado en el corrompido mar de la depravación universal hablando de esta suerte el ejemplar bedel salió de la funeraria con continente sombrío y majestuoso y ahora puesto que le hemos seguido hasta la calle puesto que le dejamos en el camino de su casa después de haber hecho todos los preparativos para el sepelio de la pobre anciana iremos a buscar al infeliz 'oliver twist' de quien ignoramos y continúa todavía sin conocimiento al borde del foso en el que le dejó tomas crack quid capítulo 28 en el que se busca a oliver y se continúa el relato de sus aventuras que el infierno os tragué murmuró saix rechinando los dientes si os pudiera atrapar uno a uno vive el diablo que os hiciera aullar con más fuerza mientras a ix lanzaba estas implicaciones y otras más horrendas con la rabia de su natural feroz colocó al herido sobre su rodilla doblada y volvió la cabeza hacia sus perseguidores poco nada mejor dicho dejaban ver la niebla y la oscuridad de la noche pero resonaban por doquier gritos de hombres ladridos de perros y furioso repicar de campanas que tocaban arrebató alto miserable cobarde gritó el bandido a tomas crack kit que huía con cuánta velocidad daban de sí sus largas piernas alto la petición hizo que tomas quedara como clavado en el sitio en que se hallaba pues suponía que estaba a tiro de la pistola de saix y éste no era de los hombres con quienes puede jugarse y menos en aquel instante ven a ayudarme a llevar al muchacho regio saix haciendo a su cómplice gestos que reflejaban su furia ven acá volvió toma sobre sus pasos pero con calma desesperante y repugnancia manifiesta más deprisa ira de dios bramó a ix dejando al herido en tierra y sacando una pistola no te hagas el remolón que puede pesar te el estruendo creció considerablemente en aquel momento saiz dirigió nuevamente alrededor miradas inquietas y pudo ver que sus perseguidores rebasaban la cerca de la posesión en que se encontraba él y que a su frente venían dos perros estamos perdidos guillermo gritó tomas deja al muñeco y enseñemos los talones a esos bárbaros a la par que daba el consejo tomas crack kit prefiriendo arrostrar el peligro de ser fusilado por su cómplice a la certidumbre de caer en manos de sus perseguidores volvió grupas resueltamente y echó a correr cual si en los pies le hubieran nacido a las seis rechinó los dientes volvió a mirar alrededor tendió sobre el inanimado cuerpo de oliver la esclavina con que le abrigar a antes y emprendió veloz carrera a lo largo de la cerca con ánimo de llamar la atención de sus perseguidores y alejarlos del sitio en que el muchacho quedaba tendido frente a otra cerca que le salió al paso y que cortaba a la primera en ángulo recto hizo breve salto disparó al aire su pistola saltó el obstáculo y desapareció y valientes gritó una voz que el miedo hacía temblar tigre neptuno aquí los perros tampoco contentos al parecer como sus amos con el género de caza a que los habían lanzado obedecieron la orden a la primera intimación y los hombres que se habían destacado algún tanto del ejército de perseguidores y que sumaban tres hicieron alto para deliberar mi parecer mejor dicho mi orden es que volvamos inmediatamente a casa dijo el más grueso de los tres todo lo que al señor giles parezca bien lo encuentro yo de perlas contestó el más pequeño de la trinidad hombre que nada tenía de delgado aunque sí mucho de palidez en su rostro mucha finura en el decir y muchísimo miedo en el corazón no cometeré yo la descortesía de llevarles la contraria señores dijo el tercero que era el mismo que acababa de llamar a los perros el señor giles sabe muy bien lo que hace qué duda cabe exclamó el bajo ni podemos ni debemos ofrecer la oposición más ligera las instrucciones del señor giles no no gracias a dios conozco cuál es mi posición y sé a lo que está me obliga fuerza es hacer justicia al hombrecillo y reconocer que en efecto sabía cuál era su situación y estaba a la par perfectamente convencido de que

nada tenía que allá de envidiable pues sus dientes se entrechocan mientras hablaba usted tiene miedo brit les dijo giles no es verdad contestó brit les repito que tiene miedo y yo repito que falta usted a la verdad señor giles quien mente es usted brit les las cuatro réplicas y contrarréplicas cuya dulzura salta demasiado a la vista para que me entretenga en hacerla resaltar fueron resultado de la observación irónica de giles de la misma manera que ésta brotó de la indignación que en el pecho de giles al sola frase última de brit les que muy doradita y adornada con el ropaje de galante cumplido echaba toda la responsabilidad de la retirada sobre los hombres de giles el tercer individuo puso fin a la controversia de la manera más filosófica va exclamó voy a ser más franco que ustedes todos tenemos miedo hable usted por sí mismo señor mío replicó giles que era el que estaba más pálido de los tres por me habló dijo el mismo que hablara antes es natural y justo tener miedo en estas circunstancias de mí puedo decir que tengo miedo y yo también afirmé brit les pero no me gusta que me lo digan así a boca de jarro aquellas confesiones tan francas y espontáneas calmaron a giles quien reconoció inmediatamente que sentía tanto miedo como los demás después de lo cual el trío volvió grupas con ejemplar unanimidad era en realidad hermoso verles correr con acuerdo tan perfecto al fin el señor giles cuya respiración era más corta y a quien dificultaba no poco una horquilla descomunal de que se había armado pidió de la manera más cortés que se hiciera alto asegurando que necesitaba excusarse por haber empleado es un lenguaje demasiado vivo asusta verdaderamente pensar dijo giles luego que hubo dado sus explicaciones lo que un hombre es capaz de hacer cuando se le enciende la sangre yo hubiera cometido un homicidio si no me cabe la menor duda si llego a atrapar a cualquiera de esos canallas como sus dos compañeros abundaban en el mismo parecer y el ardor de su sangre se había enfriado también a las palabras de giles siguió algo así como una investigación de las causas que hubieran determinado cambio tan radical en sus temperamentos creo saber a qué fue debido observó giles a la cerca no me extrañaría que así fuera contestó brit les apoderándose de la misma idea puede usted tener la seguridad más absoluta de que la cerca dio al traste con nuestra furia de mí puedo decir que me abandonó la mía no bien la salté por una coincidencia notabilísima los otros dos habían experimentado la misma sensación en el mismo momento pues evidente que la causa del fenómeno fue la cerca tanto más cuanto que no podía haber ni sombra de duda acerca del momento preciso en que se produjo en ellos el cambio pues recordaban todos tres perfectamente que al saltar la cerca fue cuando divisaron a los ladrones formaban el trío los dos hombres que sorprendieron a los malhechores en la casa y un calderero ambulante que había pasado la noche en un cobertizo anejo al edificio visitado por los bandidos a quien despertaron juntamente con sus dos mastines cruzados para que tomara parte en la persecución y les desempeñaba en la casa las funciones dobles de despensero y mayordomo de la anciana dueña de la misma y brit les hacía de todo había entrado en la casa de niño y como niño que prometía era tratado todavía aunque había visto ya más de 30 años con la conversación que sostenían procuraban infundirse mutuamente valor y con paso rápido estrechándose los unos contra los otros y mirando en torno suyo con inquietud cada vez que el viento agitaba las ramas de los árboles retrocedieron hasta colocarse el abrigo el tronco de un árbol añoso donde habían dejado una linterna encendida la capa garonne para que su luz no fuera para los ladrones indicación que les permitiese hacer fuego recogida la linterna emprendieron la vuelta a la casa a un trote muy regular citó no tardaron en perderse pero durante algún tiempo pudieron verse sus bultos deslizándose semejantes a negros e informes fantasmas entre las tinieblas de la noche descendía más y más la temperatura a medida que se acercaba el día y se despejaba la niebla de la tierra sobre la cual corría semejante a inmensa nube de humo la hierba estaba mojada los senderos convertidos en lodazales y el húmedo respirar del viento dejaba oír lúgubres quejidos oliver continuaba tendido en el sitio mismo en que le dejara saix llegó la aurora el frío se hizo más intenso al aparecer en oriente esos ríos plan desvalidos que más que el nacimiento del día indican la terminación de la noche los objetos que envueltos en tinieblas ofrecían aspecto terrorífico y formas extrañas y espantables iban presentando mayor claridad en sus perfiles dando gradualmente sus figuras habituales las nubes enviaban a la tierra una lluvia menuda y compacta que azotaba con ruido el bosque oliver de nada se daba cuenta continuaba tendido inmóvil insensible falto de conocimiento al borde del foso rompió al fin el silencio de los campos un grito ahogado de dolor y al lanzarlo el muchacho despertó de su letargo su brazo izquierdo mal envuelto con una bufanda pendía sin fuerza inútil la bufanda estaba empapada en sangre era tal la debilidad del herido que le costó trabajo ímprobo sentarse y una vez lo hubo conseguido tendió al rededor miradas de angustia como buscando quien les ocurriera y el dolor le hizo gemir aterido de frío cansado postrado intentó ponerse en pie un estremecimiento terrible que se extendió desde sus pies hasta su cabeza le postró nuevamente en tierra vuelto el desventurado oliver al estado de estupor en el que durante tanto tiempo había estado sumido asustado sin duda por el malestar horrible que iba penetrando la hasta el corazón y que parecía anunciarle que si continuaba mucho tiempo en el sitio en que se encontraba no tardaría en morir consiguió ponerse en pie e intentó dar unos pasos tan completo era el trastorno de su cabeza que se tambaleaba al andar como un borracho más a pesar de esto mantuvo se en pie y continuó andando dobladas sobre el pecho la cabeza sin rumbo

determinado sin saber a dónde iba cruz avance en su mente infinidad de ideas extrañas y confusas parecía le que caminaba todavía entre 6 y crack kit los cuales debían sostener a no dudar furibundo altercado pues en sus oídos resonaban las palabras coléricas que pronunciaban y hasta en una ocasión en que el desdichado puso todo su cuidado para librarse de caer rendido se dio cuenta que les estaba hablando luego se imaginó que quedaba solo con seis caminando sin cesar como habían hecho el día anterior y hasta sentía la presión de la mano de aquel en su muñeca cada vez que en su camino cruzaban con viandantes de pronto retrocedió un herrero al herir sus oídos el estruendo de un disparo de arma de fuego siguieron gritos y alaridos ante sus espantados ojos brillaron muchas luces los gritos se triplicaron en espantoso tumulto y un brazo invisible se apoderó de él y lo transportó a lugares desconocidos con fantástica velocidad a las visiones rápidas y poco definidas se unía la sensación vaga y penosa de un dolor agudo que le atormentaba sin cesar de esta manera cayendo aquí y levantándose allá siempre vacilando siempre tambaleándose salvo como un autómatas cercas y valles hasta que llegó al camino la lluvia que ya caía espesa y compacta acabo de disipar su aturdimiento dirigió alrededor miradas de angustia y sus ojos y visaron a no gran distancia a una casa a la que acaso pudiera llegar quizás se compadecieron de él al verle en estado tan deplorable y aún en caso contrario aún suponiendo lo peor preferible sería pensó el desventurado morir cerca de seres humanos que en medio de la soledad de los campos reunió en consecuencia todas sus fuerzas para intentar la última prueba quinto avanzó con paso incierto a medida que se aproximaba a la casa figuraba sé bien que muy vagamente que no era aquella la vez primera que la veía detalles no recordaba ninguno pero la figura y el aspecto general del edificio parecían le familiares el muro de aquel jardín sobre la hierba que crecía en la parte opuesta del mismo había caído de rodillas la noche anterior y suplicado en vano la piedad de los dos miserables bandidos se encontraba frente a la misma casa que intentarían robar fue tal el espanto que se apoderó de oliver cuando reconoció el lugar en que se encontraba que hasta dio al olvido por un momento los dolores láser antes de su herida para no pensar más que en la fuga la fuga huir el que apenas y en pie podía tenerse y aún cuando hubiera tenido toda la fuerza toda la agilidad de un muchacho de sus años a donde iría empujó la puerta del jardín y como no estaba más que entornada giró inmediatamente sobre sus goznes casi desfallecido atravesó un pequeño prado subió una escalinata que precedía a la puerta de entrada llamó débilmente y las fuerzas le abandonaron por completo cayó contra el antepecho de la especie de terraza que se tendía frente a la casa ocurrió que en aquel momento los valerosos giles brit les y el calderero ambulante se reponían en cocina de las fatigas y peligros de noche pasada reforzando sus estómagos con apetitosas viandas y regando éstas con sendas tasas excelente te no vayan a figurar se los lectores que el señor giles lleva su condescendencia hasta el extremo de permitir que le tratasen con familiaridad los criados de condición menos elevada que la suya se engañaría lastimosamente si tal creyeran el señor giles solía tratarlos con cierta afabilidad altiva esa afabilidad digna que también sienta las personas deseosas de que nunca ni en ningún caso quede desconocida o olvidada su jerarquía social pero como la muerte los incendios y los robos a mano armada igualan a todos los hombres el señor giles estaba sentado en la cocina cruzadas las piernas al amor de la lumbre con él codo izquierdo sobre la mesa mientras acciona va con severa propiedad del brazo derecho acompañando una explicación detallada circunstancial del robo explicación que su auditorio y muy especialmente la cocinera y la doncella que del mismo formaban parte escuchaba con avidez serían poco más o menos las dos y media decía el señor giles aunque si me pidieran juramento no me atrevería a afirmar que no fueran muy cerca de las tres cuando desperté y al darme un vuelta en la cama parecida a ésta y les dio media vuelta en la silla tirando al propio tiempo de una las puntas del mantel con el que se envolvió creí oír un ruido en este punto de la narración palideció la cocinera y rogó a la doncella que cerrase la puerta la doncella transmitió el ruego a brick les y éste a su vez al calderero el cual se hizo el sordo creí oír un ruido repitió giles al principio me dije será una ilusión pero cuando me disponía a dornirme otra vez cata te que oigo de nuevo el ruido pero muy claro muy qué clase de ruido era preguntó la cocinera una especie de ruido indefinible sordo contestó giles mirando a sus oyentes más bien el que suele producir una palanqueta de hierro cuando separa los barrotes de una reja terció brit les eso fue cuando lo oíste tú replicó giles pero no en el momento de que hablo me desembolse entonces el señor giles soltó el mantel que había echado sobre su cuerpo me senté en la cama y preste oído atento dios mío exclamaron a un tiempo la cocinera y la doncella esta vez lo oí muy claro repuso giles y me dije alguien está forzando la puerta o alguna ventana qué haces giles llamaré al pobre british no sea que le corten la cabeza o lo estrangulen en la cama sin que se dé cuenta siquiera los ojos de todos los circunstantes se volvieron hacia abrirles quien tenía los suyos fijos en el narrador y le contemplaron con la boca abierta y expresión de horror pues señor continuó giles clavando los ojos en la cocinera y en la doncella tiré a un lado las ropas de la cama y les tiró a un rincón el mantel de la mesa salté fuera de ellas sin hacer ruido me puse un par de cuidado señor gil es que hay señoras delante interrumpió el calderero de zapatos señor mío repuso giles volviéndose hacia el calderero y acentuando bien la palabra empuña una pistola cargada que siempre tengo junto a la caja de la plata de la mesa y

caminando sobre las puntas de los pies bajé a la habitación de bríttes a quien dije después de haberle despertado no te asustes brit les exacto dijo britt les a continuación añadir creo que podemos contarnos los dos con los difuntos pero no tengas miedo es que sentía miedo preguntó la cocinera ni por asomo contestó giles impertérrito valiente casi tan valiente como yo si a mí me pasa me quedo muerta en el acto observó la doncella usted es mujer contestó brit les que se iba serenando tiene razón brit les dijo giles de una mujer no cabe esperar otra cosa nosotros que somos hombres y muy hombres tomamos una linterna sorda que en el cuarto de brit les había sobre una repisa y bajamos caminando entre tinieblas que se podían tocar de este modo habíase levantado giles y dado unos pasos con los ojos cerrados para acompañar el relato con un accionar apropiado cuando se estremeció violentamente así como también todos los que en la cocina estaban y retrocedió de un salto a la silla que antes ocupaba la cocinera y la doncella lanzaron dos o tres chillidos de espanto han llamado a la puerta dijo giles fingiendo una serenidad que no tenía que salga alguien a abrir nadie se movió no deja de ser extraño que vengan a llamar a hora tan intempestiva observó giles contemplando los pálidos rostros de sus oyentes no más pálidos ciertamente que el suyo la hora es intempestiva lo reconozco pero fuerza es que alguien abra la puerta no me oís miraba giles abriéndoles mientras hablaba pero este joven modesto de suyo y poco amigo de singularizarse debió figurar se sin duda que él no era alguien y convencido de que la orden no podía rezar con él ni contestó ni se movió Entonces hizo una seña elocuente al calderero pero el calderero se había dormido de pronto en cuanto a las mujeres no había por qué contar con ellas y brit les prefirió abrir la puerta en presencia de testigos dijo giles al cabo de un rato de pausa me prestó desde luego a acompañarle y yo también terció el calderero tan brusco en el despertar como en el dormirse bajo tales condiciones capítulo brit les los tres hombres más tranquilos al descubrir por haber abierto en aquel momento las ventanas que era ya muy entrado el día subieron la escalera llevando de vanguardia a los perros y cerrando la retaguardia las mujeres a quienes asustó la idea de quedar solas en la cocina por consejo de giles comenzaron todos a hablar con voz recia a fin de que los malhechores suponiendo que malhechores fueran los que llamaban supieran que en la casa había muchas personas al mismo caballero hombre férvido en recursos se le ocurrió la idea luminosa que puso inmediatamente en práctica de tirar de los rabos de los perros hasta hacer con furia adoptadas esas medidas aconsejadas por la prudencia giles agarró al calderero por el brazo para que no es capaces según dijo en tono humorístico y dio orden de abrir la puerta obedeció brit les y todas las personas que formaban el grupo al asomar tímidamente las cabezas sobre los hombros de los que delante estaban no vieron ante sí otro objeto formidable que al pobrecito 'oliver twist' aniquilado y sin voz que entreabría penosamente los ojos implorando con pasión un chicuelo exclamó giles empujando briosamente al calderero que vienes a buscar demonio brit les mira no le conoces brit les que al abrir la puerta había quedado detrás de la misma lanzó un grito penetrante o no bien vio a oliver mientras giles levantando al muchacho por una pierna y por un brazo por su suerte no fue por el herido no entró en el vestíbulo y lo dejó tendido sobre el suelo aquí le tenemos aquí tenemos a uno un bandido señora gritó giles desde la escalera señora herido señorita herido yo fui quien le de serraje el tiro y brit les tenía la vela no era vela señorita si no una linterna gritó brit les poniendo junto a la boca las manos a manera de bocina las dos criadas subieron veloces con la noticia de que giles había capturado a uno de los ladrones mientras el calderero procuraba socorrer a oliver temeroso de que muriera antes de ser llevado a la horca cuando el ruido era mayor y más vivo el movimiento sonó una voz de mujer voz dulce y argentina que lo ha pasivo todo como por encanto llamó la voz desde lo alto de la escalera mándeme usted señorita contestó giles no se asuste la señorita que no he salido de la refriega con heridas de importancia como vio que era muy poca cosa para mí la resistencia que meo puso no fue desesperada silencio silencio exclamó la misma voz va usted a asustar más a mi tía de lo que la asustaron los ladrones es grave la herida de ese infeliz de muerte señorita contestó giles complacido se está muriendo a chorros señorita terció brit les quiere verlo la señorita por si no no replicó la voz hágame el favor de esperar quietos y sin hablar hasta tanto consulte con mi tía con tanta gracia en el andar como dulzura en la voz la que acababa de dirigir la palabra a los criados se retiró para reaparecer al cabo de breves instantes y mandar que el herido fuera instalado con las precauciones del caso en la habitación del señor giles que brit les sencillas e inmediatamente y se dirigiera con cuánta velocidad le fuera posible h sí de dónde debería mandar a la casa a un médico y avisar al juzgado pero no quiere usted verle antes señorita preguntó giles tan orgulloso como si oliver fuera algún pájaro de raro plumaje herido por el plomo de su escopeta por nada del mundo replicó la joven pobre hombre trate lo con dulzura giles aunque no sea más que por consideración a mí el criado miró a su señorita con tanto orgullo y admiración como si su propia hija hubiera sido e inclinándose seguidamente sobre oliver le subió a su habitación con cuidado y solicitud tan tiernas como no hubiera podido exceder las una mujer capítulo 29 se hace la presentación de algunos de los habitantes de la casa a la que fue a parar oliver en un comedor elegante amueblado más bien con arreglo a la moda antigua que de conformidad con las leyes del gusto moderno dos señoras sentadas frente a una mesa irreprochablemente servida se disponen a dar comienzo a su almuerzo En traje de etiqueta completamente

negro era el encargado de servir las situado entre el aparador y la mesa erguido el cuerpo alta y un poquito ladeada la cabeza algún tanto adelantada la pierna izquierda colocada la mano derecha sobre el chaleco y tendida a la izquierda que tenía entre los dedos una servilleta a lo largo del cuerpo ofrecía aspecto de hombre que está perfectamente convencido de su mérito y de su importancia de las dos damas era una de edad bastante avanzada pero el alto respaldo de roble de la silla en que estaba sentada no era ciertamente más recto que su espalda luciendo un vestido prodigio de pulcritud y precisión modelo singular de gusto pasado de moda con ligeras concesiones a las exigencias modernas que lejos de atenuar el efecto del primero le realizaba por el contrario la dama en cuestión ofrecía una actitud de severa dignidad sentada en su sillón y puestas las manos sobre la mesa sus ojos cuyo brillo apenas se habían empañado muy ligeramente los años contemplaban con atención a su joven compañera y la otra dama estaba en la flor de su juventud y de su hermosura en esa edad en que si alguna vez los ángeles para realizar en la tierra alguna misión especial encomendada por el mismo dios han asumido formas corpóreas hay que creer sin temor de ser impío que lo han realizado en algún cuerpo tan encantador como el de la angelical niña que encontramos sentada frente a la anciana no pasaba de los 17 años era su talle tan esbelto tan exquisito sus formas sus facciones tan correctas y hermosas y tan suave y dulce la expresión de su mirada que no parecía que la tierra hubiera de ser su elemento ni los groseros seres que la pueblan sus compañeros ni tampoco la luz de la inteligencia que brillaba en sus ojos de un azul purísimo y resaltaba en su serena frente parecía propia de su edad ni de este mundo y sin embargo la expresión inefable de dulzura y de felicidad que ofrecía su rostro los mil destellos que parecían jugar en sus ojos en cuyas profundidades no se observaba la sombra más insignificante y más que nada su sonrisa placentera embriagador a significaban otros tantos tesoros creados exclusivamente para el hogar para hacer la aventura la felicidad doméstica los pequeños menesteres de la mesa embargaban por completo su atención cuando levantó los ojos y vio que la señora de edad la estaba mirando echó atrás su hermosa cabellera y devolvió la mirada con otra tan encantadora tan divina que los ángeles del cielo debieron sonreír entusiasmados al verla hace ya más de una hora que salió brit es verdad preguntó la anciana una hora y 12 minutos señora respondió giles no sin consultar ante su reloj de plata nunca tiene prisa observó la dama siempre fue british un muchacho cachazudo señora dijo el servidor por supuesto que sí treinta años no han bastado para despertar un poco su actividad pocas probabilidades hay de que cambie lejos de corregirse empeora contestó la señora únicamente no tendría excusa cuando su tardanza fuese debida a que se entretuviera jugando con los chicos tercio la joven riendo meditaba giles al parecer sobre si las conveniencias le consentían acomodarse al buen humor de la señorita sonriendo con todo el respeto posible cuando hizo alto frente a la puerta del jardín un carruaje del cual saltó un caballero gordo que corrió presuroso a la puerta y no tardó en penetrar como una bomba y sin previo anuncio en el comedor derribando casi ágiles y faltando muy poco para que volcar la mesa es inaudito exclamó el caballero gordo habráse visto atrocidad semejante mi querida señora miley bendito sea dios en el silencio de la noche hasta aprovechando las tinieblas verdad digo y repito que jamás oí cosa semejante mientras disparaba estas frases de pésame el gol estrechaba con fuerza las manos a las dos damas y acercando una silla les preguntaba por su salud casi se habrán muerto ustedes del espanto prosiguió diciendo el caballero por qué no enviaron por mí mi criado hubiera acudido sin tardanza y yo también para mi criado habría sido un verdadero placer como para cualquiera en circunstancias análogas dios mío dios mío cosa más inesperada y en el silencio de la noche a juzgar por las exclamaciones del recién llegado no era el hecho del robo lo que le conmovía sino que los ladrones hubieran intentado llevarlo a cabo inesperadamente y a favor de las sombras de la noche como si los señores ladrones tuvieran la costumbre de trabajar a la luz del sol y previo aviso por tarjeta postal de su visita con dos o tres días de anticipación y usted señorita rosa repuso el caballero dirigiéndose a la joven también mucho señor doctor mucho contestó la joven interrumpiéndole permítame que le recuerde que hay arriba un desgraciado a quien mi tía desea que usted visite a sí ya lo sé tengo entendido que usted giles es quien le ha puesto en tal estado no que en aquel momento colocaba en su sitio las tasas se puso colorado como un pavo y contestó que él había tenido aquel alto honor honor exclamó el doctor pss h vaya usted a saber quizás sea tan honroso herir a un ladrón en la recochina como descalabrar al adversario a 12 pasos de distancia hágase usted cuenta de que ha tenido un duelo giles y que su enemigo disparó al aire para quien la ligereza con que el doctor trataba el asunto no podía significar otra cosa que un propósito injusto de disminuir su gloria contestó muy respetuosamente que no creía fuera el llamado a juzgar el asunto y mucho menos a echarlo a broma pues seguramente su adversario lo había tomado en serio y muy en serio verdad es giles contestó el doctor vamos a ver dónde está el herido acompáñeme tendré el gusto de entrar otra vez cuando baje señora miley hay aquí la ventana por donde entró jamás hubiera creído que nadie pudiera pasar por ella el doctor siguió ágiles sin dejar de hablar un momento mientras sube la escalera bueno será que se para el curioso lector que el señor los verne cirujano rural conocido en diez leguas a la redonda con el pomposo título de doctor engorda va más cada día no tanto por la buena vida que se daba cuanto por su constante buen humor era un

buen hombre en toda la extensión de la palabra de gran corazón y un tanto excéntrico solterón empedernido gitano y cumplidor de sus deberes como jamás haya existido otro en el mundo la ausencia del doctor duró mucho más tiempo del que él y las señoras habían supuesto del carruaje en que había venido sacaron una caja de descomunal tamaño la campanilla del cuarto en que estaba el herido sonó infinidad de veces el subir y bajar de los criados se prolongó bastante síntomas todos los mencionados de que arriba ocurría algo de importancia al fin se presentó en el comedor y ante las preguntas anhelantes que le dirigieron las señoras adoptó una expresión de misterio y cerró cuidadosamente la puerta lo que pasa es verdaderamente extraordinario señora miley respondió apoyando su espalda contra la puerta con objeto de impedir que nadie la abriera sentiría muy de veras que la herida fuera peligrosa contestó la dama que fuera peligrosa no sería extraordinario dadas las circunstancias replicó el doctor pero opino que no lo es ha visto usted al ladrón no contestó la señora ni oído hablar de él tampoco dispense me la señora dijo giles terciando en la conversación iba a dar a usted algunos datos cuando se presentó el señor doctor era el caso que giles no había podido resolverse en los primeros momentos a confesar que el formidable ladrón a quien había herido era sencillamente un pobre niño tantos elogios le había valido su bravura que por todo el oro de la tierra no hubiera abreviado ni en un segundo aquellos instantes deliciosos durante los cuales brillaba envuelta en nimbos e imperecedera gloria su reputación de héroe rosa hubiera deseado ver a ese hombre pero yo me opuse a ello dijo la señora miley jornada de espantable tiene su aspecto exclamó el doctor tiene usted reparo en verle a presencia mía ninguno si usted cree que es necesario entiendo que es necesario y de toda suerte es casi me atrevería a pronosticar que sentiría usted no verle si a ello se negara en este momento está perfectamente tranquilo permítame señorita rosa tiene la bondad no hay que temer en absoluto se lo juro por mi honor capítulo 30 refiere lo que pensaron de oliver sus caritativos visitantes después de asegurar a las damas que la sorprendería muy agradablemente la catadura del criminal el buen doctor ofreciendo un brazo la señorita rosa y la mano libre la señora miley las condujo con tanta ceremonia como majestad escaleras arriba ahora dijo el doctor mientras volvía con extremada suavidad del picaporte de la puerta de la alcoba van a decirme lo que piensan el herido hace mucho muchísimo tiempo que no se ha afeitado más no por ello tiene un aspecto de los más feroces alto esperen un momento entraré delante para ver si todo está en orden avanzó sólo el doctor paseó una mirada por la habitación y haciendo una seña a las señoras para que pasaran cerró la puerta luego que aquellas hubieron entrado las cortinas del lecho sobre este en vez de criminal de aspecto rufanesco que esperaban ver encontraron a un pobre muchacho aniquilado de resultas de la fatiga y de los sufrimientos y sumido en profundo letargo sobre su pecho descansaba su brazo herido vendados y entablillado sobre el otro reposaba su cabeza medio oculta entre los rizos de su larga cabellera esparcida sobre la almohada el honrado doctor permaneció un instante sin despegar los labios fijos los ojos en el herido y sosteniendo con la diestra el pesado cortinón mientras duraba el silencioso examen del galeno la linda joven se aproximó silenciosa y tomando asiento a la cabecera de la cama separó los cabellos que medio cubrían la cara de oliver poco después mientras se hallaba inclinada sobre la cabeza del muchacho dos o tres lágrimas de las que brota de sus ojos fueron a caer sobre frente de aquel estremeció se ligeramente el niño y sonrió en su sueño cual si aquellas pruebas de piedad y de compasión hubieran despertado en su alma dulces emociones de amor desconocidas hasta aquel instante para de misma manera que una armonía deliciosa el murmullo del agua el perfume de una flor y hasta el empleo de una palabra que nos es familiar evocan a veces en nosotros recuerdos vagos de escenas que nunca tuvieron realidad en nuestra vida añoranzas fugaces que se disipa como un soplo recuerdos y añoranzas que solo la memoria de una existencia más feliz ha podido despertar toda vez que la facultad de nuestro espíritu por mucho lo intentasen no serían capaces de sacarlos del mundo del olvido qué es esto exclamó la señora miley no es posible que ese pobre niño haya sido jamás cómplice de ladrones el vicio contestó suspirando el doctor dejando caer la cortina recibe culto en muchísimos templos quién sabe si se ocultará también bajo esta apariencia seductora pero si es tan joven exclamó rosa mi querida señorita replicó el doctor moviendo dolorosamente la cabeza el crimen como la muerte no se se va sólo en los viejos y gastados con mucha frecuencia escoge sus víctimas entre los jóvenes pero es posible o señor doctor es posible que usted crea que un niño tan delicado se haya unido voluntariamente a los que constituyen el grupo más repugnante de la sociedad encogió se de hombros el doctor como queriendo dar a entender que lo conceptúa va muy posible y haciendo presente a las señoras que la conversación podía perjudicar al herido dirigió se con ellas a la habitación contigua aún suponiendo que fuera culpable continuó rosa piensa usted en sus pocos años piense en que quizá no ha conocido jamás el amor de una madre ni saboreado la tranquilidad de un hogar y que malos tratos golpes acaso el hambre han podido obligarle a vivir en compañía de hombres que contra su voluntad le han arrastrado al delito a mi querida tía por dios le suplico que reflexione mucho antes de consentir que sepulten a este desventurado en una cárcel que sería para él la tumba en cuyas negras quedarían enterradas todas las probabilidades de enmienda y de rehabilitación futuras o usted qué tan tiernamente me ha amado y me ama usted que me ha prodigado tanto cariño

que ha conseguido reemplazar el de mis padres que me han faltado casi desde que vine al mundo piense que también yo pude caer en el mismo abandono en que cayó a no dudar ese niño piense que sin usted arrastraría quizás yo una existencia tan miserable como la del infeliz que yace en aquella cama y tenga lástima de él compadezca sé de su situación ahora que todavía es tiempo mi querida niña exclamó la anciana estrechando contra su corazón a la joven bañada en llanto crees que puedo desear que caiga un solo cabello de su cabeza y no contesto rosa con avidez no repuso la señora con voz conmovida mi carrera sobre la tierra toca a su fin y ojalá encuentre en dios la misma piedad que deseo encuentren en mí los desgraciados que puedo hacer para salvarle doctor déjeme pensar un poco señora déjeme pensar el doctor los verne metió las manos en los bolsillos y comenzó a pasear por la estancia deteniéndose de vez en cuando y frunciendo horriblemente el entrecejo después de haber exclamado repetidas veces lo encontré seguidas inmediatamente de estas otras no no lo encontré y de reanudar el paseo con su obligado fruncimiento de cejas detuvo se al fin y habló en los términos siguientes creo que si usted me concede poderes plenos para entenderme con giles y con el inocente brit les conseguiré arreglarlo todo el primero es un servidor leal lo sé pero usted tiene mil medios de recompensarle y hasta puede felicitarle por su destreza en el manejo de la pistola y merece su aprobación mi pensamiento veo cuál es su plan doctor y no me opongo siempre que no haya otro medio de salvar al muchacho no hay otro afirmó el doctor créame usted bajo mi palabra siendo así mi tía le confiere poderes plenos terció rosa sonriendo a través de sus lágrimas le ruego sin embargo que no trate a esos fieles servidores con mayor severidad de la que sea absolutamente necesaria voy creyendo señorita replicó el doctor que usted se imagina que todo el mundo con excepción de usted sola se siente o inclinado a la severidad en obsequio al sexo feo lo que yo desearía es que el primer joven digno de usted que llame a las puertas de su corazón implorando piedad la encuentre también dispuesta a la conmiseración como ahora está y lo que deploró con amargura es no ser yo un joven para aprovechar ahora mismo la ocasión es usted un niño grande tan niño como brit les contestó rosa ruborizándose Exclamó el doctor riendo con toda su alma casi casi estoy por decir que tiene usted razón pero volvamos al muchacho debemos estimular aún el punto más grave de nuestro acuerdo según mis cálculos el herido despertara dentro de una hora poco más o menos y aunque he asegurado al imbécil representante de la justicia que hay abajo que el muchacho no puede moverse ni hablar sin que su vida corra peligro es gravísimos creo que por el contrario no existe el menor inconveniente en que conversemos con él ahora bien el punto capital de nuestro convenio es el siguiente yo le someteré a un interrogatorio a presencia de ustedes y si de lo que diga inferimos sin que nos quepa la menor duda que está completamente pervertido lo que considero más que posible lo abandonaremos a su suerte o por lo menos yo no me mezclaré ya en nada suceda lo que suceda o no tía mía exclamó rosa con acento suplicante oh sí tía mía dijo el doctor quedamos conformes no creeré nunca que esté endurecido en el vicio exclamó rosa es imposible magnífico replicó el doctor razón de más para aceptar mi proposición se roce al fin el trato y las partes contratantes esperaron con impaciencia el despertar de oliver la paciencia de las señoras hubo de pasar por una prueba más larga de lo que el pronóstico del doctor las había hecho suponer pues pasaron horas y más horas y oliver continuaba durmiendo era llamadas del mediodía cuando el buen doctor las hizo saber que el herido estaba en disposición de hablar añadió que en realidad estaba muy enfermo pues la pérdida de sangre le había debilitado en extremo pero que el pobrecillo mostraba tan vivo anhelo por hacer revelaciones que creía preferible acceder a sus deseos y no obligarle a permanecer quieto y callado hasta la mañana siguiente la conferencia fue muy larga pues oliver les refirió toda su historia con frecuencia interrumpida como consecuencia de sus dolores y carencia de fuerzas apenas verdaderamente escuchar en aquella habitación envuelta en majestuosas semi oscuridad la débil voz del herido narrado la serie interminable de desgracias y calamidades que le había hecho sufrir hombres crueles y instintos pervertidos o si cuando oprimimos a nuestros semejantes y cuando los hacemos objeto nuestros vejámenes dedicáramos sólo pensamiento a las espantosas consecuencias de los horrores de justicia humana a esas iniquidad que semejantes a densas y pesadas nubes suben con lentitud es cierto pero indefectiblemente hasta los cielos clamando venganza que tarde o temprano ha de caer terrible sobre nuestras cabezas si con los ojos de la imaginación nos fuera dado ver a los muertos alzarse airado sus tumbas y con los oídos del al escuchar sus voces que ningún poder humano por alto que sea puede ahogar ni reducir al silencio ofrecería el mundo tantos ejemplos violencia y de injusticia de sufrimientos miserias crueldades y agravios aquella noche manos de ángel awe caron la almohada sobre cual oliver descansaba su cabeza y la hermosura y la virtud velaron su sueño tan feliz se sintió el cuidado que habría muerto sin quejarse no bien terminó la conferencia a oliver se dispuso a reanudar el reposo el doctor después de secar los ojos lo que hizo con furia cual si quisiera castigarlos por no haber demostrado la entereza e insensibilidad propias de un hombre bajo encontrar ágiles como a nadie encontrará en las habitaciones ocurrió se le que acaso con viniera romper las hostilidades en la cocina a la cocina se encaminó allí encontró reunidos y en cóncave a toda la servidumbre femenina de la casa juntamente con giles brit les y el calderero invitado a regalarse allí durante el resto

del día en consideración a los relevantes servicios prestados y al alguacil del juzgado este último caballero ostentaba un bastón descomunal una cabeza descomunal unas facciones descomunales y unas botas de montar descomunales y si no mentían las apariencias que no mentían había basado en su estómago una cantidad descomunal de cerveza las aventuras de la noche anterior constituían el tema de la conversación el señor giles ponía sobre los cuernos de la luna su presencia de ánimo en el instante en que entraba el doctor y brit les teniendo en la mano un jarro de cerveza corroboraba todas las afirmaciones de su superior jerárquico no se molesten dijo el doctor haciendo un gesto con la mano muchas gracias señor contestó giles las señoras me han mandado que repartiéndose un poco de cerveza y como hoy siento deseos de encontrarme acompañado he venido a la cocina brit les y los demás expresaron con un murmullo de aprobación cuánto agradecían la condescendencia de giles quien a su vez paseó sobre los circunstantes una mirada de protección como queriendo le significar que no les abandonaría mientras se condujeran bien cómo sigue el herido señor preguntó giles y así contestó el doctor me temo que se ha metido usted en un mal negocio amigo mío no quisiera que sus palabras significaran que existe peligro de que muera señor dijo giles temblando de miedo si tal desgracia ocurriera creo que jamás podría consolarme por todo el oro del mundo señor no querría ni british tampoco ser causa de la muerte de un niño no se trata de eso replicó con expresión de misterio el doctor es usted cristiano giles y sr primero portal me tengo respondió giles poniéndose intensamente pálido y usted muchacho es también cristiano repuso volviéndose hacia brit les dios santo señor respondió brit les dando un salto sobre su asiento yo soy lo que es el señor giles sr pues bien contesten mi pregunta los dos se atreverían a asegurar bajo juramento que el herido que arriba sufre fue el que anoche penetró por la ventana contesten pronto nada de vacilaciones el doctor cuya dulzura de carácter era universalmente conocida puso en su pregunta acentos tan irritados que giles y brit les cuyos cerebros no regían muy bien como consecuencia de la excitación y más todavía de las libaciones quedaron contemplándose uno a otro perfectamente estupefactos y sin saber qué contestar tome usted nota de lo que contesten alguacil repuso el doctor más adelante veremos qué resulta el alguacil adoptando la actitud más digna que le fue posible tomó el descomunal bastón que momentos antes había dejado reclinado indolentemente en un rincón de la chimenea se trata de una cuestión sencilla de identificación conforme puede usted observar añadió el doctor así es señor contestó el alguacil tosiendo con desusada violencia no le faltaba motivo habíase engullido el resto del contenido del jarro de cerveza de un golpe y el líquido equivocó el camino tenemos aquí una casa que ha sido objeto de un asalto dijo el doctor dos hombres vislumbran la silueta de un muchacho a través del humo de la pólvora y en circunstancias anormales es decir con muy poca luz y mucha excitación consecuencia de la sorpresa a la mañana siguiente se presenta en la misma casa un muchacho y sin más razón ni motivo que tener el brazo vendado esos hombres ponen sobre él sus manos violentas comprometiendo muy seriamente su vida y juran y perjuran que es el ladrón se trata ahora de saber si los hechos justifican y abonan la conducta de esos hombres o en caso contrario determinar la situación en que deben quedar colocados el alguacil hizo una inclinación profunda y contestó que si la ley no estaba hablando en aquel instante por la boca del doctor desearía saber cómo hablaba aquella señora preguntó por segunda vez trono el doctor os atrevéis a asegurar bajo juramento solemne que el herido que arriba ya se es el ladrón brit les miró ágiles con expresión de duda y les fijó en brit les una mirada de indecisión el alguacil colocó la mano detrás de su oreja con objeto de no perder palabra de la respuesta las criadas y el calderero adelantaron sus cuerpos y el doctor dirigía a todos miradas penetrantes cuando se oyó llamar a la puerta y llegó a oídos de los circunstantes el rápido rodar de un coche la policía exclamó brit les respirando con libertad que policía preguntó el doctor sin poder disimular su turbación los agentes de bausch street' sr brittes tomando una palmatoria yo y el señor giles los enviamos a buscar esta mañana como exclamó el doctor sí repuso brit les envié el recado por conducto del mayoral de la diligencia y ya me extrañaba que no hubiesen llegado todavía a disteis parte el diablo cargue con las diligencias y con todos vosotros murmuró el doctor saliendo de la cocina (*bucks new university location*).

03 Oliver Twist Charles
Dickens Capítulos 21 30
Audiolibro

>>>Haga Clic Aquí<<<

<https://Ensayo.icu>